

Los cuerpos del futbolista.

Haciéndose futbolista: El entreno físico, moral y estético.

Lukas Uribe Rubio

Trabajo de grado como requisito para optar por el título de antropólogo.

Dirigido por:

Jairo Clavijo Poveda

**Departamento de Antropología
Facultad de Ciencias Sociales
Pontificia Universidad Javeriana.
Bogotá, 2019.**

Agradecimientos

A mi madre, padre, y hermana, por su amor, apoyo y acompañamiento incondicional en cada pequeño momento de mi vida.

A Sara, por su amor eterno.

A Román, por existir.

A Jairo, por su paciencia, y por ser el guía que hizo posible el desarrollo de este trabajo.

A mis amigos, por creer en mí.

Al equipo rojo y al equipo azul, por abrirme sus puertas.

Tabla de contenidos:

<u>Introducción</u>	1
<u>Capítulo I: Marco Teórico</u>	13
<u>Capítulo II: Campo deportivo y fútbol en Colombia</u>	22
2.1: De las élites al pueblo.....	22
2.2: ¿Y por dónde llegó el fútbol?.....	24
2.3: De clubes sociales y colegios prestigiosos: Fútbol y modernidad.....	26
2.4: Más ganas que organización.....	27
2.5: 1948: año de cambios y nacimiento del fútbol profesional colombiano.....	28
2.6: El Dorado 1948-1953.....	29
2.7 1954-1980.....	30
2.8: 1980-finales de los 90`s.....	31
2.9: 1998 a nuestros días.....	32
<u>Capítulo III: El equipo Rojo y Equipo Azul</u>	34
3.1: ¿Cómo funciona el fútbol profesional colombiano?.....	34
3.2: Categorías inferiores y escuelas de formación deportiva.....	35
<u>Capítulo IV: Los cuatro cuerpos del futbolista</u>	39
4.1: Introducción a los cuatro cuerpos.....	39
4.2 Cuerpo Físico.....	41
Rendimiento.....	42
Técnica.....	46
4.3 Cuerpo Moral.....	50
Entrega.....	52

Sacrificio.....	59
Disciplina.....	62
4.4 Cuerpo Estético.....	69
Bíceps.....	72
Cuádriceps.....	74
Corte de pelo.....	76
Pose.....	80
4.5: Cuerpo Social.....	83
<u>Capítulo V: Conclusiones</u>	87
Bibliografía.....	90
Anexos.....	94

Introducción

Consideraciones Iniciales

Numerosos antropólogos caerían, (alegóricamente) hoy en la trampa que le puso Parménides a Sócrates. El primero le preguntó al segundo si podría considerar que existen cosas sin valor e importancia como el pelo, el barro o la basura. Sócrates le contestó que, de hacerlo, estaría cayendo en “los abismos de la necesidad”. Parménides le replica que solo dice eso porque es joven, pero que después la filosofía lo envolverá y le hará darse cuenta de que existen cosas a las que no se le pueden atribuir lógicas o valor alguno. (*Parménides 130d* en Bourdieu, 2002. P, 135)

Si bien Pierre Bourdieu sugiere este ejemplo para insinuar ilustrativamente que la filosofía de comienzos del siglo XXI no estaba aprendiendo la lección que recibió Parménides al negarle valor a cosas aparentemente ridículas, nosotros lo retomamos acá para ilustrar un panorama algo semejante del lado de la antropología actual. Nuestra disciplina no ha sido ajena en adoptar esos sistemas de clasificación de los objetos de estudio según un rango ya objetivado.

Las representaciones del Estado, el indigenismo, los movimientos afros o LGTBI resultan ser esos objetos *nobles, legítimos, serios, y ortodoxos*, mientras que los estudios del deporte (que en esencia son estudios sobre el cuerpo), abarcados desde nuestra disciplina, son considerados como los objetos *vulgares, indignos, fútiles*, o que pretenden la *consagración*. (Bourdieu, 2002, pp135-138)

Teniendo esto en cuenta, ¿Para qué estudiar entonces un tema como el campo del fútbol y las escuelas de formación? En primer lugar, debemos ser enfáticos en que además de considerar de profundo interés la relación entre el deporte y la sociedad, nuestra temática constituye la construcción de un objeto de estudio en base a cierta intencionalidad epistemológica. Esta intencionalidad consistió en un reto de constante proximidad y distanciamiento de nuestro objeto. Proximidad en el sentido de cierto conocimiento previo del fútbol y de las lógicas de las escuelas de formación deportiva, o del capital social que allí se potencia. Y de distanciamiento, debido a la utilización de nociones y herramientas metodológicas como las

entrevistas realizadas a diferentes actores de las escuelas de formación o la selección y el análisis de material fotográfico, que me permitieron observar y objetivar nuestro campo de estudio.

En este punto cabría preguntarnos como hemos hecho para estudiar antropológicamente el campo del fútbol. Si bien podría haber distintas maneras de aproximarse a este campo, nosotros hemos considerado fundamental entender el hecho de que el campo se cimenta a partir de la construcción histórica del *habitus* de los sujetos, en este caso de los jugadores de fútbol. Es este sentido, el *habitus* se incorpora en los inicios del jugador de fútbol, es decir en las escuelas de formación futbolística. Es allí donde nos hemos podido dar cuenta que nace la aspiración del jugador de fútbol de volverse profesional. De esta manera aclaramos que delimitaremos la observación a dos de las escuelas de formación futbolística más importantes del país, la del equipo rojo y la del equipo azul de la capital.

El arrinconamiento de estos temas en nuestra disciplina se puede sustentar no solamente en los escasos trabajos de orden antropológico que se pueden encontrar sobre la relación entre los deportes, el cuerpo y la sociedad, sino también afirmando que es prácticamente nula la importancia que se le da a esa relación en los cursos de antropología en Colombia. Por ejemplo, en Latinoamérica existen muy pocos trabajos que estudian la formación de los jóvenes futbolistas en las escuelas deportivas¹, de hecho, solo hemos logrado identificar uno. Quizás esa poca importancia no es producto de un desinterés radical en la materia, sino más bien de un desconocimiento en cuanto a las formas de abordar estos temas. Este desconocimiento asimismo está sujeto a que las nuevas generaciones de antropólogos también hemos sido cómplices al seguir resguardándonos en la tradición impuesta, nutriendo esa categorización jerárquica de los objetos, o como mejor lo dice Bourdieu: “utilizando los razonamientos imperiosos que establecen rangos de superioridad en el interior del universo de las practicas legítimas” (Bourdieu, 2002, p. 138).

Los que nos aventuramos en estudiar socioculturalmente los deportes y que supuestamente nos situamos en un “rango inferior en la jerarquía de las legitimidades”, al hacerlo, tenemos

¹ *Llegar a primera. Deseos y prácticas en el camino al fútbol profesional* (2016), es el único documento escrito desde la antropología y la sociología en torno a la formación de jóvenes en las escuelas deportivas.

la oportunidad, según Bourdieu, de “desacralizar los objetos de nuestra ciencia” (2002, p:136). Pero más allá de desacralizar objetos, nuestra intención es registrar otras naturalezas no tan exploradas que permitan ampliar las barreras del análisis antropológico.

David Quitián, académico y pionero de la antropología y la sociología del deporte en Colombia, caracteriza los estudios socioculturales del deporte como todo un campo que está en camino de alcanzar su *adulter* académica, y ya lejos de ser una simple corriente de estudios (Quitián, 2012, p.9). Si bien estos trabajos se han venido realizando aproximadamente hace unos cuarenta años, todavía parecen estar nublados, arrinconados o menospreciados en las mentes de algunos académicos, que profesan mediante el discurso del compromiso, aquella *ortodoxia* disciplinar sumida en los barrotes de un campo idílico, lejano y multicolor.

Estas investigaciones se encuentran afuera, en ese camino a la consagración o mejor dicho en esa *heterodoxia* disciplinar, y podría parecer un cosmos no tan ruidoso, pero jamás menos revelador que aquellos que representa el Estado, la educación, la economía, los rituales mágico-religiosos, o las relaciones de parentesco (Quitian, 2012, p.10). Los que apostamos por estudiar socialmente los deportes tenemos el objetivo de escudriñar el rol y las utilidades sociales procedentes de las cuantiosas prácticas que componen este campo.

Ese rol hace varios años desbordó el carácter exclusivamente lúdico, gracias a la “deportivización”² de aquellas prácticas (Elías & Duning, 1986, pp. 157-184). Por mencionar algunos ejemplos; los deportes pueden puntualizar las circunscripciones de colectividades políticas y morales (Montoya & Chaparro, 2012; Ruiz, 2012; Sánchez & Clavijo 2012; Cadavid 2012; Quitián, 2012), pueden cooperar en la formación y establecimiento de identidades y subjetividades sociales (Chavarro, 2012; Oliveros, 2012; Cachorro & Cesaro, 2012; Duarte, 2012; Chaparro & Guzmán, 2012) o pueden tener un rol fundamental en los procesos de integración social (Quitián, 2012); en lo económico, se pueden analizar desde

² Norbert Elías y Eric Duning fueron los primeros científicos sociales que le otorgaron a los estudios socioculturales del deporte el respeto académico que las nuevas generaciones tratamos de cuidar. *Deporte y Ocio en el proceso de civilización* es un compilado de ensayos en el que estos autores establecen a Inglaterra como el epicentro de la diáspora de los deportes modernos hacia otras sociedades. Allí nació la palabra *sports* que se refería a los juegos y ejercicios físicos, pero el proceso de industrialización y civilización inglesa tendría como efecto paralelo el proceso de la “deportivización de los juegos competitivos” y su posterior dispersión en la organización de las sociedades de los estados a nivel mundial.

una perspectiva humanista las consecuencias de la mercantilización y comercialización del deporte y del deportista; en lo político, se pueden analizar los argumentos ya conocidos del “pan y circo” de Humberto Eco, referidos a una actividad distractora de las masas en relación con la discusión de problemas políticos. (Villena, 2003, pp. 22-24). Además de esto y muchos otros temas incluidos la violencia y las hinchadas, que han sido unos de los referentes temáticos de este campo de estudios, hoy en día, el deporte representa “la principal mercancía “mass-mediática”, el género de mayor facturación de la industria cultural, y el espectáculo de mayor audiencia de la historia de la televisión galáctica” (Alabarces, 2000, p. 17).

Fútbol y sociedad

Pierre Bourdieu asegura que no se puede estudiar y comprender un deporte sociológicamente si se analiza aisladamente del conjunto de las prácticas deportivas, pues debemos pensarlo como un elemento que hace parte de un sistema, y que recibe su valor particular en ese sistema. La posición que cada deporte ocupa en el campo deportivo se puede construir, por ejemplo, según series de indicadores o según su riqueza, y es necesario relacionar el espacio deportivo con el espacio social en el cual el deporte se expresa. (Bourdieu, 1987. PP. 173-174)

Siguiendo esta idea, debemos precisar que en Colombia el fútbol es el deporte que más ‘consume’ la gente: equipos como Nacional de Medellín, América de Cali, o Millonarios de Bogotá, reúnen millones de personas, que en la medida de lo posible ocupan los estadios, bares, restaurantes o salas de hogares para ver a sus equipos cada fin de semana. Lo mismo se repite cuando se juegan los grandes partidos internacionales con equipos como el Real Madrid, el Barcelona, o la Juventus donde compiten esos ‘ídolos’ como Lionel Messi o Cristiano Ronaldo que todos conocemos. Y ni hablar de los partidos de los mundiales o de las copas sudamericanas que paralizan pueblos y ciudades enteras.

En nuestro país, el deporte y especialmente el fútbol están cada vez presentes en la vida social. Por ejemplo, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), entre los 440 servicios y productos que integran la canasta familiar, y que su vez sirven para

calcular la inflación nacional mensual, está el ‘fútbol 5’³.(Portafolio, 2019a) A propósito, la revista Portafolio (2019b) y la revista Dinero (2018) dieron a conocer que el negocio de las canchas sintéticas de fútbol es considerado uno de los cinco negocios más prósperos del país desde hace más de una década.

Además, las últimas dos clasificaciones de Colombia a los mundiales de 2014 y 2018 han incrementado esa empatía y apoyo por el fútbol y la selección nacional. Personajes como Radamel Falcao, James Rodríguez, o Juan Guillermo Cuadrado se han vuelto referentes del deporte nacional e internacional, o mejor, se han convertido en esos “ídolos” de los que hablaba Eduardo Galeano (1995, pp. 5-7). Quizás desde aquella gran generación de figuras como Faustino Asprilla, Carlos “pibe” Valderrama, o René Higuita, la cual tuvo su mejor momento en los años 1992 y 1993 y que posterior al Mundial de Francia 1998 quemara sus últimos cartuchos, no existía un grupo de futbolistas que se jugara tanto por el “orgullo nacional” (Clavijo & Sánchez en Quitián, 2012. Pp. 293-309) de una sociedad.

Pero el dato más relevante, y que a su vez sirvió de incentivo para observar y objetivar las escuelas de formación deportiva fue publicado por la revista Dinero cuando dio a conocer que desde que la Selección Colombia clasificó al mundial de Brasil (2014) el número de jóvenes y niños vinculados a escuelas de formación futbolística aumentó en un 60%.

Durante años, miles de jóvenes han estado vinculados a estos espacios formativos, y si bien esta cifra va en aumento, hay que tener en cuenta que la proporción de jóvenes que se forman en las divisiones menores de un club profesional, y logran hacerse profesionales con aquel club, es muy pequeña.

Como lo mencionamos anteriormente, citando a Pablo Alabarces, el deporte representa el género que más dinero produce en la industria cultural, y el “espectáculo “con más público en la historia de la televisión mundial, y como hemos visto, Colombia no se escapa a estos hechos. Pese a esto, lo poco que se ha escrito en antropología y sociología en nuestro país sobre las relaciones del fútbol con la sociedad ha estado seducido por las identidades, subjetividades, y violencias de las hinchadas, o por sus vínculos con la política y las

³ El “fútbol 5 “es una modalidad de fútbol en las que se enfrenten equipos de 5 jugadores, y que se juega generalmente en canchas sintéticas que se alquilan y que se encuentran en diferentes puntos de la ciudad.

dinámicas globales, pero es muy poca la importancia que se la ha otorgado a los protagonistas de este espectáculo.

Si tomamos en consideración los párrafos anteriores que en la medida de lo posible mencionan la trascendencia social y económica del fútbol, debemos reconocer que en gran parte esta trascendencia se debe a los deportistas o jugadores, que son las piezas centrales en esta gran estructura como es el campo deportivo y sus respectivos dominios.

Indeterminadamente, sobre todo en el plano periodístico se dice que el deporte es un reflejo de la sociedad, y si miramos superficialmente el presente del fútbol colombiano; adornado de prácticas de acoso sexual y corrupción; como en los casos de las jugadoras de la selección femenina y del gremio arbitral, podríamos otorgarle cierta validez a esta premisa. Pero si tomamos como ejemplo el ciclismo nacional, ese reflejo no sería tan negativo, y esa premisa inicial, realmente no aporta información contundente. Pablo Alabarces, retomando a Jeremy Maclancy sugiere que los deportes no son tan solo un reflejo de aspectos de la sociedad, sino más bien una parte integral de esta y que en esta medida, funcionan como un medio para hacernos reflexionar acerca de la sociedad misma. (Mac Clancy, 1996 en Alabarces, 2000, p.11)

Si bien esta investigación no trata específicamente ninguno de los asuntos mencionados en el párrafo anterior, si podría arrojarnos una radiografía parcial (y social) de los intereses y los valores de las personas que forman parte de este universo que representa el subcampo de las escuelas de formación deportiva del fútbol colombiano, pues logra sumergirse en las profundidades de las dinámicas institucionales, como en las de las diferentes personas que lo componen. Esto, debido a que las relaciones sociales de las escuelas de formación deportiva analizadas pertenecen a dos clubes profesionales.

Problema y pregunta de investigación.

Año tras año son miles de jóvenes los que buscan entrar a las divisiones inferiores de un equipo de fútbol profesional, pero son pocos los que tienen esa oportunidad, y es todavía menor la proporción de jóvenes que consiguen volverse profesionales. A causa de esto decidimos “sumergirnos” durante más de 18 meses (enero de 2018-agosto de 2019) en las dinámicas sociales que se viven en el día a día en las escuelas de formación deportiva de dos

clubes profesionales, para llegar a saber qué es lo que se debe poseer para convertirse en un jugador profesional de fútbol en Colombia. Como su nombre lo afirma las escuelas de formación deportiva son lugares en donde los jóvenes aprenden a formarse. Son instituciones en donde los jóvenes aprenden a especializarse en un deporte en particular por medio del entrenamiento físico y técnico, son también lugares en donde los jóvenes aprenden a moldear su cuerpo en términos de estilo y belleza, pero sobre todo son lugares en donde los jóvenes acuden a recibir una serie de valores morales. Todos estos aspectos formativos se interiorizan a través del cuerpo de los jóvenes.

Dicho lo anterior, nuestra investigación busca responder a la siguiente pregunta: ¿cómo se forma un futbolista en sus inicios? Para solventar esta cuestión, los principales protagonistas que nos ayudarán a resolver nuestra pregunta son los jóvenes futbolistas que forman parte de las categorías menores de los dos clubes profesionales más representativos de la capital colombiana. Para ellos el cuerpo se convierte en su principal herramienta de trabajo, debido a esto nuestro análisis está enfocado en el tránsito que estos cuerpos deben llevar a cabo con el fin de ser parte de una de las categorías menores y poder permanecer en ella, para que, con el paso del tiempo, ese cuerpo pueda llegar a ser parte del equipo profesional.

Con el fin de poder examinar los hallazgos de nuestra investigación sobre el cuerpo de los jóvenes futbolistas, hemos tomado como modelo una estrategia de Loic Wacquant de dividir analíticamente el cuerpo del deportista, elaborada en su trabajo acerca de los boxeadores profesionales. (Wacquant, 2006) Esta estrategia analítica me permite establecer las sensibilidades vividas por los jóvenes futbolistas y la experimentación de la instrumentalidad física, estética, moral, y social, los cuatro cuerpos que definen la totalidad del conocimiento obtenido a través de la experiencia sensible de la práctica del fútbol en las escuelas de formación deportiva. Aquí debo resaltar que, si bien la estrategia analítica es de Wacquant, la caracterización detallada de los cuerpos está construida en base al trabajo de campo realizado con los jóvenes futbolistas.

Metodología

Circunstancias de posibilidad para realizar la investigación

Puesto que hace ya varios años sobrepasamos el límite de edad que nos permitía ser parte de la investigación en calidad de *agente del campo*, es decir de futbolista de alguno de los dos equipos, decidimos mover nuestros contactos tanto en el equipo rojo como en el equipo azul, o como diría Bourdieu, nos servimos de nuestro *capital social*. Esto, con el fin de poseer el aval correspondiente por parte de la dirigencia de los dos clubes, en aras de introducirnos lo más posible en las dinámicas sociales de estas dos instituciones deportivas.

En primer lugar, por el lado del equipo azul logré contactar a un viejo conocido que actualmente se desempeña en el club como el coordinador de fútbol base ⁴, el a su vez contactó a la vicepresidenta del equipo, con la cual después de varias semanas de intentar acercarnos, logramos establecer una reunión en las instalaciones directivas del club. Ella decidió que la mejor manera de acercarnos a los jóvenes futbolistas era a través del área de psicología, pero que para esto era necesario tener un acuerdo de confidencialidad. En el equipo azul solo existe un psicólogo para todas las divisiones inferiores, el cual trabaja hace dos años con el club y ya tiene cierta cercanía y confianza con los jóvenes. Él fue quien me introdujo a las diferentes categorías del club y a los diferentes cuerpos técnicos, con el fin de que me conocieran y me pudieran brindar la información necesaria para esta investigación. Gracias a esto tuve acceso ilimitado a las instalaciones del club, a los camerinos, a los entrenamientos, y a los diferentes lugares que hacen parte del día a día de los jóvenes futbolistas.

Por el lado del equipo rojo le gestión fue un poco más fácil y menos demorada. Pues el padre de un buen amigo del colegio es miembro de la junta directiva del club desde hace más de 15 años, por lo cual solo fue cuestión de organizar un almuerzo entre el jefe de prensa del equipo rojo, el entrenador de la categoría sub-15, y mi persona. Curiosamente el jefe de prensa había estudiado antropología durante cuatro semestres en la Universidad Nacional y desde el principio se mostró atraído por el tema de la investigación. En este almuerzo fijamos que podía tener acceso a los partidos, los entrenamientos y a los lugares que fuera necesarios

⁴ Fútbol Base se refiere al grupo de jóvenes del equipo azul que tienen entre 12 y 15 años.

para poder realizar mi estudio. El director técnico de la categoría sub-15 me citó a la tarde siguiente en el lugar de entrenamiento, y aquel día me presentó a cada uno de los entrenadores de las diferentes categorías del club, los cuales estuvieron desde un principio interesados en mi proyecto, igualmente me presentaron a los diferentes grupos de jóvenes que componen estas categorías, que se mostraron dispuestos a colaborar en cualquier cosa que fuera necesaria.

Técnicas y espacios.

En primer lugar, este trabajo demandó de un análisis de archivo y recolección de información producida desde la antropología y la sociología que documenta la relación entre el fútbol, el *campo* y la historia. Se analizaron diferentes políticas públicas relacionadas con el deporte, diferentes textos sobre la estructura del campo deportivo en Colombia, textos explicativos a cerca de la importancia de estudiar la relación entre el deporte y la sociedad, así como los postulados teóricos y metodológicos, que con la ayuda del director de esta tesis encontramos pertinentes para su desarrollo.

En segundo lugar hay que aclarar que la orientación metodológica que planteamos para esta investigación es de corte cualitativo, pues allí la construcción del conocimiento se forjó a través de charlas e interacciones (Restrepo, 2016). Prácticamente en su totalidad esta investigación se realizó mediante la aplicación del método etnográfico como lo plantea Rosana Guber (2001), es decir involucrando un proceso descriptivo/interpretativo a través del cual el investigador elabora una representación de lo que piensan y dicen los “investigados” por medio de una conclusión analítica.

Este trabajo etnográfico se realizó durante los últimos 18 meses mediante un seguimiento y acompañamiento de las diferentes categorías que componen las divisiones inferiores de los dos clubes de fútbol más importantes de la capital bogotana, el equipo rojo y el azul. Las categorías van desde la sub-13 hasta la sub-20, es decir jóvenes desde los 13 hasta los 20 años de edad. Durante un año tuve la oportunidad de conocer, observar y tratar numerosos jóvenes que como dicen ellos, ‘luchan por ese sueño’ de convertirse en futbolistas profesionales, de igual forma, logré entablar vínculos con entrenadores, familiares, directivos, utileros, fisioterapeutas, psicólogos y otras personas que rodean la vida de estos jóvenes futbolistas.

Este trabajo etnográfico se llevó a cabo en los terrenos de entrenamientos de los dos clubes; logré seguir de cerca los entrenamientos (en ocasiones entrenar); conocer a fondo las rutinas deportivas y las rutinas extra deportivas de los jóvenes; asistir a los partidos, a sus derrotas y sus victorias, a las charlas técnicas antes y después de los partidos; asistir al proceso de selección en las pruebas que hacen una vez por año los clubes; acompañarlos en los largos trayectos desde el lugar de entrenamiento o del partido hasta los barrios en los que viven los muchachos; visitar dos casa-hogares⁵ donde viven y conviven jóvenes jugadores de otras partes del país; interactuar con entrenadores, técnicos, preparadores físicos, padres y madres de familia; entender la importancia de algunos lugares como los camerinos, o las gradas donde se cambian los muchachos, comprender las cosas que se viven y se hablan allí. Así mismo tuve la oportunidad de asistir a dos eventos de premiación y reconocimientos en las instalaciones administrativas de cada club y de realizar dos acompañamientos al Aeropuerto el Dorado, cuando los jóvenes del equipo rojo viajaban a jugar los distintos partidos del torneo nacional.

Por otro lado, se escogieron al azar cuatro jóvenes de cada categoría de cada club, para realizar un total de 40 entrevistas semiestructuradas o “no dirigidas” que son concebidas por Rosana Guber (2005) como aquellas en las que, a medida de la conversación, el investigador solicita al informante indicios para descubrir los accesos a su universo cultural. Este planteamiento es muy similar a la transición de “participar en términos del investigador” a “participar en términos de los informantes”. (Guber, 2001, p.82) Estas entrevistas estuvieron enfocadas en conocer la vida de los jóvenes, sus procesos y trayectorias deportivas, así como las motivaciones por las cuales hacen parte de los equipos. Mas específicamente mediante estas entrevistas buscamos rastrear la incorporación de los diferentes *habitus* y la adquisición de los distintos *capitales* necesarios para ser parte del equipo y para permanecer en él.

Por último, se seleccionaron y utilizaron 5 fotografías propias y se tomaron otras 21 de las diferentes redes sociales utilizadas tanto por las instituciones deportivas como por los

⁵ Las casas hogares se refieren a espacios donde viven jóvenes que no son de Bogotá y que no tienen familiares o conocidos que los acojan durante su proceso deportivo. Allí, una mujer les arrienda por una módica suma un techo. Los jóvenes tienen derecho a tres comidas y deben respetar las reglas que les son impuestas. Deben respetarse entre sí, llegar a las horas determinadas y procurar vivir en armonía con sus compañeros.

jóvenes. Estas fotografías se analizaron y se sistematizaron en torno a los tres principales ejes conceptuales del trabajo, el cuerpo físico, estético y moral.

Estructura del trabajo

La estructura de este trabajo será la siguiente: en primer lugar, plantaremos algunas discusiones teóricas sobre las cuales están apoyados los hallazgos de nuestra investigación: se revisará la diferencia entre el *trabajo* y el *ocio*, expuesta por Norbert Elías y Eric Dunning. En segundo lugar, se esbozará el principal eje teórico de la investigación, la teoría de los *campos* expuesta por el sociólogo francés Pierre Bourdieu y sus nociones centrales como *capital*, *habitus*, e *illusio*. A partir de allí se discutirán algunas ideas como *prácticas corporales* de Marcel Mauss, *la estética de la existencia* de Michel Foucault y *el cuerpo social* de Mary Duglas. El capítulo dos comprenderá la historización del campo deportivo en Colombia como un espacio histórico con sus propias leyes y criterios de funcionamiento, así como un recuento histórico del fútbol profesional colombiano con un tinte económico, y su incidencia en el campo deportivo. El tercer capítulo constituye una introducción a las dinámicas institucionales de los dos clubes profesionales, y una breve explicación de cómo funcionan las categorías menores de estos dos clubes, es decir, cómo funcionan las escuelas de formación deportiva. El cuarto capítulo es la sustancia de la tesis, allí se plasmarán los hallazgos de la investigación, expuestos bajo la estrategia analítica de los tres cuerpos del futbolista: el cuerpo físico, el cuerpo estético y el cuerpo moral. En este capítulo se harán visibles los *capitales* que están en juego en las escuelas de formación futbolística, así como el conjunto de disposiciones (*habitus*) adquiridas socialmente (Bourdieu, 2000, p.26) por los jóvenes futbolistas. Así mismo intentaremos dar cuenta de cómo el cuerpo físico, el cuerpo estético y el cuerpo moral de los jóvenes futbolistas están atravesados por un cuarto cuerpo, el cuerpo social. Por último, el capítulo seis comprende las conclusiones a las cuales hemos podido llegar en esta investigación.

Consideraciones éticas

En primer lugar, tenemos que aclarar que en gran parte los jóvenes entrevistados y fotografiados son menores de edad, por lo cual hemos cambiado o remplazado sus nombre y apellidos por la posición en la que juegan en sus respectivas categorías, para conservar su anonimato. Por las mismas razones hemos difuminado sus rostros en las diferentes fotografías utilizadas en este trabajo. En segundo lugar, manifestamos que esta investigación atendió a todas las exigencias señaladas por las oficinas de comunicación de ambos equipos, debido a esto en ningún momento se hace referencia a los nombres reales de dichos equipos, y siguiendo estas exigencias de igual manera se difuminan los escudos de los equipos en las fotografías presentadas. Ya que tuvimos acceso a información personal de los jóvenes futbolistas, aclaramos que todos los datos y testimonios recolectados se trataron con la mayor responsabilidad y discreción.

Capítulo I

Marco Teórico

En *deporte y ocio en el proceso de civilización* Norbert Elías y Eric Dunning exponen lo que ellos denominan una “polarización convencional” que se da entre dos ideas o conceptos: *el ocio y el trabajo*. El primero se refiere a aquellas actividades recreativas, o como ellos prefieren llamarlas: “actividades miméticas”. Generalmente estas actividades están asociadas a un espacio de relajación y goce, es decir, a ciertas ocupaciones libremente escogidas y que no son retribuidas económicamente. Estas actividades, según los autores, compensan las restricciones y el control “que coartan la expresión emocional que exige la vida corriente”. (Elías y Dunning, 1986. PP. 86-87). Por otro lado, el *trabajo* atañe a lo que las personas realizan para ganarse la vida, generalmente refiere a un tipo de trabajo especializado y posee ciertas regulaciones en cuanto a su duración.

Más adelante, los autores proponen una clasificación de actividades que no son consideradas como trabajo, es decir, actividades que se realizan durante el *tiempo libre*. *La administración familiar, el descanso, la satisfacción de las necesidades biológicas, y las actividades miméticas o de juego* son aquellas ocupaciones que en distintos niveles se asocian al ocio. Al puntualizar sobre las actividades de juego, los autores hacen énfasis en que no pueden ser tratadas como recreativas, en tanto que correspondan a ocupaciones especializadas que las personas ejercen para ganársela vida. En ese caso, deben ser consideradas como trabajos que implican obligaciones y restricciones. (Elías & Dunning, 1986. PP. 88-90).

En este punto debemos detenernos a analizar en donde podríamos clasificar el fútbol juvenil, es decir a las diferentes prácticas que se dan en torno al sistema de formación de las divisiones menores del equipo rojo y del equipo azul. Según los datos sociodemográficos recolectados, debemos precisar que más del 90% de los jóvenes futbolistas de las categorías sub-13 a sub-17 van al colegio para obtener el título de bachiller. Si seguimos la idea de Elías y Dunning, podríamos en este caso clasificar el fútbol juvenil en lo que ellos denominan actividades de ocio o recreativas, pues los jóvenes no reciben ningún sueldo por jugar al fútbol, ni por ser parte del club, es decir que no se ganan la vida yendo a entrenar todos los días, ni jugando

los diferentes torneos, y si tomamos en cuenta las consideraciones de los entrenadores y las familias de los jóvenes, esta actividad es percibida como una actividad extracurricular, pues las labores académicas son las únicas que aparentemente representan las obligaciones y restricciones en su vida cotidiana.

Si bien los postulados de Elías y Dunning plantean que en este caso el fútbol juvenil no debería considerarse como un trabajo sino más bien como una práctica asociada al ocio, es menester nuestro demostrar que así los jóvenes no reciban una remuneración económica, y aparentemente no se ganan la vida formándose en una escuela deportiva, si existe la acumulación de cierto tipo de trabajo y la apropiación de cierta energía social (Bourdieu, 2000, p.131), que será lo que en un futuro a algunos de estos jóvenes les permita ganarse la vida realizando esta práctica deportiva.

Pierre Bourdieu alude al juego de la ruleta para ilustrar la fiel representación de un universo desprovisto de transferencia hereditaria de posesiones, en donde la gente no se disputa por las oportunidades, y en el cual no existe la rutina, ni la inercia. En este universo las personas pueden adquirir un *status* social de manera casi inmediata por cuenta de la suerte, y en un tiempo extremadamente reducido (Bourdieu, 2000. p 132).

Tanto los sujetos que juegan a la ruleta, como una buena cantidad de jóvenes que buscan ser futbolistas profesionales podrían tener como finalidad ganar mucho dinero y así elevar su nivel social, pero para conseguir su objetivo, el joven deportista tendrá que disponer de algo más que de un golpe de azar. Para Bourdieu lo que hace que las dinámicas de intercambio de la vida social no discurren como simples juegos de la suerte, es *el capital*⁶. El capital es trabajo acumulado, ya sea en forma material, o de manera interiorizada o incorporada (Bourdieu, 2000, p.131-132). Puesto que en el fútbol juvenil no existen retribuciones económicas para los jugadores ni por ser parte del club, ni por ganar torneos, son otros tipos de capitales los que están en juego en el subcampo de las escuelas de formación deportiva.

⁶ El capital para Pierre Bourdieu se presenta de tres maneras: el *capital económico*, relativo directamente al dinero; *el capital cultural*, que puede ser *incorporado* (socialmente aprendido), *objetivado* (en forma de bienes materiales: obras de arte, pinturas, monumentos), o *institucionalizado* (por ejemplo, mediante títulos académicos); y por último el *capital social* que se refiere a una relación de intercambio que garantiza la pertenencia a un grupo. (Bourdieu, 2000, pp.136-150)

Como lo mencionamos en la introducción, el número de jóvenes que llegan a convertirse en futbolistas profesionales de un club, en comparación con la proporción total de jóvenes que hacen parte de las categorías menores de aquel club, es muy pequeño. Por ejemplo, en el marco de las pruebas anuales que organizan los equipos para incorporar nuevos jugadores, este año se presentaron aproximadamente 540 jóvenes de los 13 hasta los 17 años en el quipo rojo, y alrededor de 600 en el quipo azul. Al terminar los diferentes filtros⁷, un total de 44 muchachos se incorporaron a las 5 diferentes categorías del equipo rojo, y 39 se incorporaron a las respectivas 5 categorías del equipo azul. Es decir, menos del 9 % de los jóvenes que se presentaron lograron formar parte de los equipos. Por su lado, aquellos jóvenes que lograron entrar a los equipos de las diferentes categorías por medio de esas pruebas deben competir con los jóvenes antiguos por un puesto en el equipo titular, además deben comulgar con ideas como el *rendimiento y la técnica*, y así demostrar que tienen las condiciones para permanecer en el equipo, subir de categoría con el paso de los años hasta llegar a la sub-20, y tener la oportunidad de ser tenido en cuenta en el equipo profesional. Deberán de igual manera adoptar ciertas posturas, cultivar ciertos músculos del cuerpo y acatar ciertas normas compartidas como *la entrega, el sacrificio y la disciplina*, que en conjunto crean una moralidad adquirida a través del cuerpo. En resumen, volverse futbolista profesional no se da de la noche a la mañana: “la acumulación de capital ya sea en su forma objetivada o interiorizada requiere tiempo”. (Bourdieu2000, p132). Los tipos de capital que están en juego en nuestro campo estudiado serán revelados de manera detallada en el capítulo cuarto.

La noción de capital del sociólogo Pierre Bourdieu deriva ineludiblemente de la teoría de los campos sociales: “para construir el campo uno debe identificar las formas de capital específico que operan en él, y para construir las formas de capital específico uno debe conocer el campo” (Bourdieu, 2000, p.16). En el segundo capítulo historizaremos el campo deportivo y el campo del fútbol en Colombia, y posteriormente, en el capítulo tres señalaremos puntualmente en qué medida las personas o los grupos de personas, es decir los agentes del campo, definen su posición en el campo de acuerdo a su lugar de igualdad, inferioridad, o superioridad frente a otros agentes, y respecto a su posición en la estructura que distribuye el

⁷ Las pruebas que presentan los jóvenes duran una semana entera. Al finalizar el día, los entrenadores hacen una lista de los jugadores que pasan a la siguiente fase. Los que no están en esa lista, dan por terminada su participación. O como se dice entre los muchachos: son “mochados”.

capital. También puntualizaremos en qué medida la posesión de este capital estipula el acceso a las diferentes ventajas del campo.

Ahora bien, el campo o espacio social hay que pensarlo, según Bourdieu, como un conjunto de relaciones o un sistema de posiciones que se definen las unas en relación con las otras. Este sistema de posiciones es independiente a la población que lo constituye, es decir que las relaciones instituidas (históricamente) se pueden analizar de manera aislada a los grupos poblacionales. Esto hace que las personas actúen como *agentes* del campo con la capacidad de producir efectos en el campo y no como entes biológicos, actores, o sujetos sin implicaciones sociales. (Bourdieu, 2000, pp.14-15)

Si bien es cierto que los agentes del campo no deben pensarse únicamente como sujetos biológicos, en el caso de las escuelas de formación deportiva en Colombia debemos precisar que las propiedades biológicas son indispensables en los jóvenes futbolistas para poder actuar como agentes en ese campo, pues como lo evidenciamos en los párrafos anteriores, unos de los requisitos indispensables para poder ser parte de alguno de los equipos es cumplir con el rango de edad que va desde los 13 hasta los 20 años, además de demostrar ciertas aptitudes corporales. Por ejemplo, en una conversación con el entrenador de la categoría sub 15 del equipo rojo acerca de las diferencias entre las contexturas físicas de los jugadores bogotanos en comparación con la de los jóvenes que provienen de medios rurales, dejó escapar lo siguiente: *“el problema es que los jugadores a los 18 años para nosotros aquí ya están viejos, cuando apenas están empezando a desarrollarse, pero es que a los clubes profesionales no les importa eso, a ellos les interesa es ya”*(Entrenador de la categoría sub-17 del equipo rojo, mayo de 2018)

Esta cuestión acerca de las implicaciones biológicas de los agentes del campo nos remite a Marcel Mauss y la categorización de las técnicas corporales. Para Mauss las técnicas corporales se dividen y varían según el sexo, la edad, o el rendimiento. Según el autor remiten a un acto que debe ser efectivo y hereditario. Por decirlo de otra manera las técnicas corporales están mediadas por los fundamentos de la educación, más exactamente por ciertas facultades imitativas. Los jóvenes y en especial los niños buscan copiar los movimientos corporales que han visto realizar a las personas en las que depositan su confianza y que su vez tiene cierto nivel de jurisdicción sobre ellos. (Mauss, 1979, pp.340-343)

Ahora bien, observemos algunos ejemplos de jóvenes entrevistados:

- ¿Por quién y cómo empezó a jugar fútbol?
- Por mi papá, desde chiquito lo acompañaba a jugar los fines de semana, lo veía y pues quería jugar como él, y no sé, yo quería, y cuando tuve la edad me metió en la escuela de Willington Ortiz. (Volante derecho de la categoría sub-15 del equipo azul, junio de 2018)
- ¿Cuánto tiempo lleva jugando fútbol?
- Uy desde ‘pelao’, como desde los 5 o 6, ya ni me acuerdo
- ¿se acuerda gracias a quien empezó a jugar?
- ‘Sisas’, mirá yo vivía en Tumaco y cuando mi papá fallece me voy a vivir con mi abuelo a Cali y pues él fue jugador del deportivo Cali y cuando me fui a vivir con él siempre jugábamos con el balón, y me enseñó a pararla y la “veintinuita” y como él tenía conocidos en el Sarmiento Lora, ¿si sabés que es?
- Si, si
- Bueno pues me llevó allá y desde ahí no he parado, y ya como a los 15 el profe Pachón me vio allá y pues decidió traerme pa’ acá. (delantero de la categoría sub-17 del equipo rojo, septiembre de 2018)
- ¿Cómo empezó a jugar fútbol?
- Uy, yo que me voy a acordar, eso fue hace rato
- ¿Empezó por sus papás?
- No nada en mi casa a nadie le gusta el fútbol, pero yo desde bien chiquito juego, en el colegio, en la casa en los recreos, en todos lados.
- ¿y entonces por quien comenzó a gustarle?
- Uy no se de pronto por la televisión, siempre que llegaba del colegio era a ver fútbol.
- ¿Y le gustaría ser como los que ve en la televisión?
- Claro, tú ves a Cristiano o a Messi o hasta el mismo Falcao y pues quieres ser como ellos no? Hacer lo que ellos hacen y pues tener lo que ellos tienen. (lateral izquierdo de la categoría sub-17 del equipo azul, febrero de 2019)

Estos tres ejemplos de entrevistas realizadas a los jóvenes dejan claro como el fútbol ha sido inculcado mediante la transmisión de unas técnicas corporales específicas y a través de personas que portan cierta potestad sobre el joven, ya sea el familiar cercano o bien sea el jugador profesional que observa en la televisión. De igual forma la afirmación del entrenador permite darnos cuenta de que las habilidades y ciertas condiciones físicas y corporales necesarias para jugar al fútbol deben ser incorporadas en los años de la niñez y de la adolescencia, pues como vimos a los 18 años ya se consideran “viejos” para formarse como futbolistas.

Lo que nos formula Mauss es que es la cultura la que moldea los cuerpos. La sociedad es la que le enseña al individuo a usar su cuerpo, de esta manera son las técnicas corporales uno de los medios más importantes para la socialización de los sujetos en la cultura, a través de estas técnicas los sujetos aprenden a conocer una cultura y a vivir en ella.

De esta manera, teniendo parcialmente caracterizados los agentes de nuestro campo estudiado, que resultan ser jóvenes desde los 13 a los 20 años de edad con ciertas habilidades y destrezas corporales que luchan entre sí por su posición en las diferentes categorías de los equipos, es momento de preguntarnos acerca de las motivaciones que tienen los jóvenes por ser parte de un equipo de fútbol, por ir a entrenar todos los días, por hacer recorridos de dos horas en promedio en bus para llegar al entrenamiento, por cuidar su dieta, o por privarse de las fiestas y el sexo. Para esto debemos introducir la noción de *illusio*.

Para explicar este concepto Bourdieu hace alusión en primera medida al concepto de interés desligándolo de su componente estrictamente económico y decide ampliar su entendimiento hacia el terreno cultural, para eso decide remplazar el *interés* por la noción de *illusio*. La *illusio* no se contrapone a la idea de desinterés, sino más bien a la gratitud y a la indiferencia, es decir a la desmotivación de ser parte del juego. La *illusio* se refiere a todo lo contrario, es querer ser parte del juego social, es involucrarse, es tener la capacidad de aceptar las reglas del juego y aceptar que el juego tiene sentido y que los retos son importantes y dignos de ser emprendidos. Cada campo posee sus diferentes intereses, es decir una *illusio* específica que funciona acorde a las reglas y a las apuestas del juego. Ese interés específico se puede diferenciar de acuerdo con la posición ocupada en el juego y según la trayectoria que conduce a cada participante a dicha posición. Además, la *illusio* solo puede conocerse mediante un

análisis histórico y a través de la observación empírica. (Bourdieu & Wacquant, 1995, pp.79-80)

Teniendo esto claro vamos a exponer siete fragmentos de las entrevistas semi estructuradas realizadas a los jóvenes, que nos permitieron deducir lo que consideramos la *illusio* específica del campo de las escuelas de formación deportiva. Estos siete fragmentos respondieron a una de las preguntas de la entrevista que fue la siguiente: ¿para que juega usted al fútbol?

- “mi sueño es volverme profesional, jugar en Europa, volverme como james o cuadrado” (volante de marca de la categoría sub-13 del equipo rojo, septiembre de 2018)
- “vea mono le voy a decir la verdad, además de ser una pasión que he tenido toda mi vida, yo vengo de una familia muy pobre en Garzón Huila, allí vivía con mi mama y mis tres hermanos, mi papá nos abandonó después de que mi hermano menor nació, a mí me trajeron aquí (al equipo rojo) hace dos años y lo que yo quiero es poder debutar en primera y regalarle una casa a mi mamá y a mis hermanos para que no tenga que volverá trabajar más, allá la vida es muy dura y las oportunidades son escasas y esta es una oportunidad que yo tengo de ganar plata, claro, si llego a la profesional algún día ”(volante de creación de la categoría sub-20 del equipo azul, marzo de 2019)
- “es que esto si a uno lo va bien, uno puede llegar a ganar mucha plata, a mi lo que me gusta es la plata” (delantero de la categoría sub-17 del equipo rojo, junio de 2018)
- “pa’ salir de pobre y pa’ ser famoso” (entre risas) (defensa central de la categoría sub-15 del equipo azul)
- “yo la verdad quiero cumplir mi sueño, esta es una oportunidad que debo aprovechar para poder llegar a debutar en la profesional y que mi familia no vuelva a preocuparse por la plata nunca más” (defensa central de la categoría sub-17 del equipo rojo, julio de 2018)
- “yo juego fútbol porque quiero volverme profesional, es lo único que sé hacer en la vida y es una gran oportunidad de ganar dinero haciendo lo que más me gusta” (arquero de la categoría sub-20 del equipo azul, mayo de 2018)

- “yo no tuve la oportunidad de estudiar y el fútbol es lo que me va a dar el sustento el día de mañana” (lateral derecho de la categoría sub-15 del equipo rojo, junio de 2018)

Estos siete apartados de entrevistas realizadas nos permiten ver ciertas concepciones como “el profesionalismo”, “ir a Europa”, “ser famoso”, “ganar plata”, “salir de pobre”, “comprar una casa”, “no volver a preocuparse por plata” o “el sustento del mañana”. Si analizamos un poco estos ideales expuestos por los muchachos que responden al porque juegan fútbol, podemos permitirnos afirmar que el interés y la motivación que los inviste es la idea de ascender socialmente, es decir salir de la condición socioeconómica en la que están. El ascenso social juega como la *illusio* específica de nuestro campo de estudio. Esto coincide con Vigarello cuando plantea que: “en casi la totalidad de los deportes, una carrera deportiva con sus formas de coacción y de valorización, no está pensada para niños de la burguesía. Representa por el contrario una posibilidad de ascenso para las clases dominadas”. (Vigarello, 1983, p.302)

Ahora bien, el concepto de *habitus*, que estará desarrollado a profundidad en el capítulo cuarto alude a la antigua noción aristotélica de *hexis*. Esta noción regularmente puede ser traducida como hábito o costumbre. El *habitus* es “el conjunto de disposiciones a actuar, sentir, pensar y percibir gracias a una forma adquirida socialmente” a través de la repetición, “es la manera en cuanto disposición corporal e incorporada hecha cuerpo, es lo cultural hecho natural, pues no son las personas las que poseen los *habitus*, si no los *habitus* quienes poseen a las personas”. (Bourdieu, 2000, pp.24-25)

Por consiguiente, es necesario analizar los *habitus* adquiridos por los jóvenes deportistas y revelar el tipo determinado de condiciones incorporadas a través de la trayectoria social. Para esto, apoyados en Loic Wacquant (2006), hemos decidido plantear una división analítica del cuerpo: el cuerpo físico, el cuerpo estético y el cuerpo moral. Esta división corresponde a una estrategia analítica que me permite analizar como antropólogo la información obtenida. Pero es necesario recalcar que en la práctica, el *habitus* funciona en su totalidad, es decir el cuerpo físico que implica *rendimiento* y una *técnica* especializada, el cuerpo estético que implica cultivar los músculos y adoptar ciertas posturas, y el cuerpo moral que supone la obediencia a unas normas compartidas en torno a la *entrega*, el *sacrificio*, y la *disciplina*, en la práctica

funcionan como un solo cuerpo, pues los individuos en su cotidianidad no viven su cuerpo de manera diferenciada, viven un solo cuerpo.

De esta manera, en el cuerpo físico nos valdremos de tres cuestionamientos de Loic Wacquant, para lograr averiguar cómo conciben su cuerpo los jóvenes futbolistas, que significados usan para construir su cuerpo, y cuáles son los términos utilizados para describir el trabajo diario. En este apartado también adoptaremos los razonamientos de Marcel Mauss que nos permitirán definir lo que entendemos por técnica.

En el cuerpo estético, en un principio desarrollaremos la noción de imagen corporal de Helena Hespertx, la cual nos llevará a asociarla al concepto de *estética de la existencia* de Michel Foucault, y es por medio de este concepto que definiremos lo que entendemos por estética. Foucault también nos aporta el concepto del *retrato tipo* el cual nos ayudará a darnos cuenta de los rasgos compartidos que se hacen presentes en las imágenes de los jóvenes futbolistas.

En el apartado acerca del cuerpo moral, Michel Foucault nos ayudará en un primer momento a definir lo que se entiende en esta investigación por moral, y en seguida confrontaremos algunas ideas por las que Guilles Lipovetsky asegura que el deporte moderno carece de moral, aludiendo que las escuelas de formación deportiva implican acatar ciertas pautas ineludiblemente relacionadas con la moralidad.

Por último, los razonamientos de Mary Douglas nos permitirán configurar un cuerpo social, que es transversal a los otros tres cuerpos. Según la autora, el cuerpo social establece ciertas limitaciones del cuerpo físico (en este caso representado por el cuerpo físico, el cuerpo estético y el cuerpo moral) en cuanto medio de expresión, pues Douglas considera que, en este sentido, el cuerpo físico representa un microcosmos de la sociedad. Pues donde exista un control social fuerte, también existirá un control corporal igualmente fuerte. (Douglas, 1987, pp.95-97)

Capítulo II

Campo Deportivo y fútbol en Colombia.

2.1 De las elites al pueblo

Una de las definiciones más livianas del campo sugerida por Pierre Bourdieu sostiene que podemos considerarlos como “espacios de juego históricamente constituidos con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias” (Bourdieu, 1987, p 108). Mas preciso aun, en cuanto a la temática nos atañe, en un valioso apartado de Sociología y Cultura(1990pp), titulado *¿Cómo se puede ser deportista?*, Bourdieu se pregunta por los principios que presiden la elección de diferentes prácticas y consumos deportivos por parte de los agentes del campo. Para esto indica que es necesario en primera medida preguntarse por la historicidad del campo deportivo y para esto establece dos cuestionamientos esenciales:

¿cómo se ha ido formando un cuerpo de especialistas que viven directa o indirectamente del deporte? [...] y más precisamente, ¿cuándo comenzó a funcionar como un campo de competencia en el que sistemas de instituciones y agentes con intereses específicos vinculados a su posición en el campo, se enfrentan? (Bourdieu, 1990, p.143)

Siguiendo estas ideas, la consigna apuntaría en un primer nivel a establecer la historicidad del campo deportivo del fútbol en Colombia, es decir analizar las condiciones históricas y sociales que han logrado instaurar un sistema de establecimientos y personas dedicadas o vinculadas a las prácticas y a los consumos deportivos en Colombia, con sus propias reglas de juego.

Podríamos remitirnos hasta la práctica del *batos*, juego de argolla precolombino, destacado entre los pobladores de san Agustín (Galvis,1998, p. 19) para escarbar las raíces de los juegos populares, sin embargo, creemos pertinente tomar como punto de referencia el año de 1948, año en que se institucionaliza el fútbol profesional en Colombia. Si aceptamos este año como punto de referencia debemos tomar en cuenta los antecedentes que hicieron posible esta eventualidad, es por esto que el periodo de finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo

XX es imprescindible tenerlo en cuenta, pues hizo posible la configuración del campo deportivo en Colombia.

Durante la mayor parte del siglo XIX el país estuvo inmerso en numerosas guerras civiles, la última de estas fue la guerra de los mil días, lidiada entre 1899 y 1903. Concluida esta guerra, Colombia entró en un periodo de pacificación en el cual cambiaron visiblemente algunas dinámicas sociales.

La sustitución de los antiguos juegos *barbaros*⁸ por prácticas más reguladas fue uno de estos cambios. Jorge Ruiz, bajo un enfoque desarrollista indica que una nueva burguesía nacional, constituida por las diferentes elites regionales, preocupada por el atraso económico, e impulsada por un espíritu desarrollista, fue la encargada de incorporar diferentes prácticas deportivas en los clubes sociales, así como de instaurar la enseñanza de la educación física en los colegios mediante una reforma educativa en 1903, (Ruiz, 2010, p.76). De esta manera la educación física estaba dirigida al pueblo con la intención de incorporarles cualidades físicas que les fueran útiles en actividades de producción económica, mientras que los deportes eran considerados como privilegios de las elites y sus prácticas se concentraban en colegios prestigiosos y en los clubes sociales. Esta dinámica perduró hasta la expedición de la ley 80 de 1925, la primera en el país emparentada al deporte, y que expandía sus prácticas a toda la población, y ya no únicamente a las elites. Este acontecimiento se dio gracias al debate de la "degeneración de la raza", unas teorías apropiadas y argumentadas por influyentes políticos, que trataban de explicar si el persistente atraso económico se debía a causas sociales (que se podían corregir con políticas educativas) o causas biológicas (las cuales se podían reparar seduciendo a los europeos para que se entremezclaran con la población local). Lo importante aquí es que las dos concepciones que adornaban este debate compartían la idea de que el deporte remediaría aquella situación de la supuesta decadencia racial, por lo tanto, se consideraba necesario crear estatutos acordes a los nuevos intereses. (Quitian 2010, pp.136-137). Un hecho que también impulsó la ley 80, fue la realización del

⁸ Jorge Ruiz realiza una valiosa investigación sobre el campo deportivo en Colombia en el periodo de 1903 a 1925. El juego de guerrillas o las riñas de gallos, que de alguna manera recreaban la guerra, fueron algunos de los juegos populares que le precedieron al fútbol. En el periodo de pacificación, según Ruiz, se devalúa el significado social y político de la guerra, de manera que deportes como el fútbol o el boxeo se postulaban como las mejores opciones de remplazar estas antiguas actividades.

primer congreso pedagógico nacional de 1917, en el cual se consolida una posición que considera “las practicas corporales como un instrumento eficaz para la educación moral y física de la población”. (Ruiz, 2010, p.54)

La apertura de las experiencias y los beneficios deportivos a toda la población empezaría a hacerse más visibles públicamente al final de la década de los 20 y durante los años 30, periodo en el que nacen nuevos movimientos de matices liberales, y en donde se empieza a formar una estructura burocrática parcialmente independiente de otras estructuras, representada en instituciones, organizaciones, competiciones, y espacios deportivos con la capacidad de determinar normas y otorgar títulos. Por ejemplo, la creación del Comité de Boxeo en 1920, la Asociación Nacional del Deporte en 1923, los primeros juegos nacionales en Cali en 1928, el establecimiento de la Comisión Nacional de Educación Física en 1933, y la del Comité Olímpico Colombiano en 1936.

Con esta sucesión de eventos y la conformación de diferentes organizaciones dedicadas al deporte, según Ruiz, se da la formación de un *campo deportivo* parcialmente autónomo en Colombia, pues diferentes agentes empiezan a organizarse en torno a una serie de productos deportivos específicos cuyos beneficios, ya no son están directamente atravesados por el campo del poder. (Ruiz, 2010, p.68). Esta dinámica perduró durante el resto de la década de los 30 y la década de los 40, con la conformación de numerosas organizaciones deportivas, sobre todo a partir de la reglamentación en 1933 de aquella ley expedida en 1925.

Los párrafos anteriores, inspirados en las investigaciones de dos especialistas en los análisis sociales y culturales del deporte en Colombia, nos han permitido puntualizar la configuración del *campo deportivo* nacional como un ordenamiento parcialmente independiente de otros campos. Sin embargo, es aún necesario establecer como el fútbol llegó a posicionarse como el juego más popular entre la población nacional y como logró asentarse en el campo deportivo.

2.2 ¿Y por donde llegó el fútbol?

El fútbol en Colombia tuvo un atraso dirigencial mas no deportivo. Desde su llegada al país en la última década del siglo XIX, hasta su institucionalización en 1948 con la creación de la

Dimayor y la disputa del primer torneo profesional, el fútbol se jugaba a nivel regional pero no se había organizado formalmente.

Existen diferentes presunciones sobre la aparición del fútbol en Colombia; Pablo Alabarces, en su último libro, *Historia Mínima del Fútbol en América Latina* (2018) hace un recorrido histórico de la incorporación del fútbol en las diferentes sociedades de Latinoamérica. El autor español expone diferentes versiones regionales sobre la aparición del fútbol en Colombia: En Barranquilla los ingenieros ingleses de la Colombia Railway Company y su grupo de trabajo que vinieron a gestionar el transporte y la construcción de los rieles y diques para el ferrocarril, en sus momentos libres se dice que organizaban pequeños partidos con algunos trabajadores nativos; en Santa Marta, cuentan relatos que marineros ingleses del barco el Tortuguero en 1909, después de cargar el plátano de exportación jugaban a la pelota con trabajadores locales. Desde ese momento, dicen que se organizaban con frecuencia partidos entre samarios e ingleses de la United Fruit Company, en donde es hoy el muelle de la ciudad; en Pasto, un inglés llamado Leslie Spain llegó a buscar la mano de obra de los “Panamá Hats”, sombreros de paja de exportación panameños fabricados en Nariño. Cuentan que el inglés ya radicado, y con su negocio de sombreros consolidado, una tarde de noviembre de 1909 sacó un balón de su equipaje con una pequeña bomba para inflar, salió a la plaza San Andrés de la ciudad de Pasto junto con algunos socios y trabajadores, y organizaron el primer partido de fútbol; en Medellín, según cuentan, Juan Henizeger y Jorge Herzig, dos suizos nacidos en Colombia, realizaban viajes al exterior entre 1909 y 1910 y traían a la ciudad objetos e implementos deportivos. Si bien el interés de estos europeos en un principio era únicamente comercial, rápidamente los deportes y en especial el fútbol fue causando gran impresión y popularidad entre la elite de esta región, sobre todo en los clubes sociales, los cuales sus miembros fueron los primeros clientes de la pareja de suizos. Por último, la referencia más antigua que se tiene sobre la aparición del fútbol en Colombia ocurrió en 1892, año en el que el coronel estadounidense Henry Rowan Lemly llegó a Bogotá para dirigir lo que se conoce hoy como la escuela militar de cadetes José María Córdoba. Conocido por ser gran deportista, este general les habría ensañado a jugar fútbol a los cadetes, que según esta presunción fueron los primeros en haber practicado el fútbol en nuestro país. (Alabarces, 2018, pp. 131-133)

Más allá de la importancia de saber en dónde se jugó primero, es importante señalar que el fútbol se empezaba a practicar en las diferentes regiones de Colombia a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, bajo influencia anglosajona. Según Alabarces la organización al principio fue inconstante y aislada, pues el país en ese entonces carecía de una geografía y un sistema de comunicaciones oportuno para establecer vínculos deportivos entre las diferentes regiones. (Alabarces, 2018, p.133)

2.3 De clubes sociales y colegios prestigiosos: Fútbol y modernidad

Como dijimos anteriormente, el fútbol ya se practicaba en algunas regiones del país, pero es en el seno de los clubes sociales y de los colegios de elite donde se empiezan a organizar los primeros equipos. Según Quitian, inspirado en el trabajo de Elías y Dunning (1992) son los clubes sociales los primeros espacios formales de acogida del fútbol y en los cuales se gesta la expresión moderna del deporte. Estos clubes sociales llegan a las ciudades colombianas en las últimas décadas del siglo XIX y principios del siglo XX y serían el centro de la vida social y política colombiana, además permitieron que se desarrollaran los nuevos valores de una cultura moderna y urbana. (Quitian, 2013a, p.26)

Al iniciar el siglo XX las clases dirigentes de nuestro país compartían un proyecto pacificador fusionado a un modelo agroexportador, esto con el fin de entrar en el sistema de acumulación capitalista y a la vez de reducir el peligro que pudiesen representar unas multitudes sociales cada vez más emancipados del poder tradicional (Benninghoff, 2001 en Quitian, 2013, p. 27)

Según Quitian, después de las guerras civiles que fueron ocasionadas por las reyertas regionales y los altercados bipartidistas, las elites convergieron en torno a una centralización política, al estado y a la modernización del modelo económico. Fueron tiempos de grandes cambios estructurales en la vida social y política, pues el poder ya no radicaba en las elites rurales encabezadas por caudillos, sino en unas elites urbanas, al mando de una burguesía nacional. Según el autor este fue el escenario político, económico y social en donde surgieron los clubes sociales en el país. (Quitian, 2013a, p.28) Entre los clubes que empiezan a instaurar las prácticas deportivas están: el Club Barranquilla en 1888, el Club Unión de Medellín en 1894 y el Polo club de Bogotá en 1896. (Ruiz, 2010, p.43 en Quitian, 2013, p.28) Clubes como el Polo Club y el Country Club se crearon específicamente para instaurar las prácticas

deportivas entre los sectores de la elite, pues fue la propensión hacia el deporte lo que condujo a que el número de clubes en las diferentes ciudades aumentara. (Ruiz, 2010, p.40)

En lo que al fútbol respecta, según Ruiz los datos registran a que los hermanos Carlos y José María Obregón fueron quienes les propusieron a otros personajes de la elite como Álvaro Uribe y a los hermanos Samper Brush, que se incluyera el fútbol como uno de los deportes promovidos en las instalaciones del polo club. A raíz de esta propuesta nace el Foot-ball Club de Bogotá como el primer equipo de fútbol fundado en la capital colombiana. Ruiz asegura que independiente a estos datos oficiales, desde 1900 se jugaba al fútbol en el terreno de la Magdalena, primera sede del Polo Club, en los alrededores del barrio Teusaquillo. Desde ese momento se empiezan a formar equipos de fútbol en colegios como el Gimnasio Moderno, el San Bartolomé, la escuela militar, la escuela Ricaurte y de la misma manera se empiezan a crear los primeros clubes de fútbol como el Club de Foot-Ball Guillermo Durana, el Foot-Ball Club de Bogotá, Club Colombia de Foot-Ball de Bogotá y el Club de Foot-Ball de Marly, todos estos con grupos de jugadores que se iniciaron en los campos del Polo Club de Bogotá. (Mendoza, 2003. En Ruiz, 2010, p.39)

2.4 Mas ganas que organización

Como hemos visto, fueron los clubes sociales que introdujeron formalmente las prácticas deportivas en las diferentes ciudades. Inicialmente fue en Barranquilla y en Bogotá donde se estancó la actividad futbolera. Mas adelante en Cali y en Medellín se organizaban los primeros clubes para iniciar una campaña de acrecentamiento y popularización del fútbol. Con el paso de los años, regiones como Magdalena y Caldas acogieron con entusiasmo las nuevas prácticas deportivas que Atlántico y Cundinamarca habían implantado. Para este entonces todavía no existía competencia alguna, las ciudades tenían de a dos o tres equipos que se enfrentaban entre ellos innumerables veces en diferentes copas, lo cual empezaba a despertar cierto fanatismo entre las diferentes poblaciones locales. (Barona, 2001, p.1) La primera vez que un equipo salió de su ciudad para jugar un partido en patio ajeno fue cuando, en 1914 el club Sporting de Medellín invitó al colegio san Bartolomé a participar de la copa sociedad de mejoras públicas en Medellín (Banco de la república, Credencial Historia No. 185)

En 1924 los dirigentes barranquilleros, cansados de la desorganización y con ánimos de darle una imagen al fútbol colombiano, el 12 de octubre fundan la Asociación Colombiana de Fútbol, con el nombre de Liga de Fútbol (Adefútbol), este hecho se ajustó a los pertinentes procedimientos legales. El Gobierno nacional le concedió la personería jurídica mediante la resolución Numero 34 de 1927, la cual fue firmada por el entonces presidente Miguel Abadía Méndez. Con el pasar de los años, se seguían organizando casualmente partidos entre los equipos adscritos a esta liga, pero en el año de 1936 la Adefútbol le solicitó al gobierno el reconocimiento definitivo, que le fue otorgada mediante la resolución número 72 de junio 8 de 1936, firmada por el presidente Alfonso López Pumarejo. Ya legalmente constituida en su poder de ejercicio administrativo y fiscal, la Asociación Colombiana de Fútbol elevó su petición de reconocimiento internacional a la FIFA y a la Conmebol, la cual le fue otorgada en el año de 1936. (Barona, 2001, p.2)

Para ese entonces el regionalismo y la desorganización seguían siendo los principales protagonistas, pues mientras la Adefútbol intentaba poner orden, las diferentes ligas regionales desautorizaban. Cada región quería quedarse con la dirección nacional del fútbol e intentaba acomodar los reglamentos a sus intereses particulares, los torneos disputados por los diferentes clubes eran organizados por particulares y en muchas ocasiones no eran autorizados por la Adefútbol. (Barona, 2001, p.2)

2.5. 1948: año de cambios y nacimiento del fútbol profesional colombiano

El 26 de julio de 1948 en uno de los salones del club Barranquilla tuvo lugar una asamblea entre los miembros de la Adefútbol y los representantes de los clubes. La reunión fue un desastre, insultos y provocaciones fueron los principales aspectos que se hicieron presentes. Los representantes de los clubes de las ligas regionales se oponían rigurosamente a la organización de un campeonato profesional, de este modo la asamblea se limitó a revisar credenciales y a designar una comisión que sería la encargada de plantearle formalmente a la asociación la creación del fútbol profesional colombiano. Los representantes de los clubes de las ligas regionales abandonaron la reunión, dejando una carta en la cual manifestaban su intención por alcanzar un acuerdo.

Luego de unos meses unos dirigentes y empresarios presididos por Alfonso Senior Quevedo, cansados del desorden y del poder que ejercía la Asociación Colombiana de fútbol, deciden

impulsar una liga profesional a la que dieron el nombre de Dimayor. Estos dirigentes organizaron la primera junta directiva, en ella propusieron a Bogotá como sede, programaron el inicio del campeonato el 15 de agosto de ese año, y se aliaron con la aerolínea Avianca que se encargaría de hacer las respectivas movilizaciones de los equipos, además se estableció el valor de la inscripción de cada club y la nómina de los primeros equipos que participarían en ese torneo: Por Bogotá: Millonarios y Santafé; por Medellín: Atlético Municipal (hoy Nacional), e Independiente Medellín; por Cali: América, y Deportivo Cali; por Manizales: Deportes Caldas y Once Deportivo; por Barranquilla: el Junior; y por Pereira: el equipo Universidad. En esta reunión también se estableció la solicitud de la personería jurídica. El 7 de julio quedaron debidamente legalizados los reglamentos, estatutos y procedimientos de la División Mayor del Fútbol Colombiano (Dimayor), aunque todavía les faltaba el aval correspondiente por parte de FIFA y de la Conmebol. Fue así como tardíamente en comparación con otros países sudamericanos se crea el fútbol profesional en nuestro país. Si bien la Dimayor impulsó el nuevo fútbol colombiano, ni la Conmebol ni la Fifa la reconocían como la liga oficial del país.

2.6 El Dorado 1948-1953

Como vimos anteriormente, en 1948 empieza el fútbol profesional en Colombia, esto se dio aproximadamente 100 días después de ser asesinado el caudillo liberal Jorge Eliecer Gaitán, a partir de ese momento la guerra entre liberales y conservadores se agudiza, produciendo uno de los conflictos más importantes de la historia colombiana. Pues el inicio del fútbol profesional en Colombia en esta época no fue una coincidencia. El fútbol buscaba servir como una cortina de humo que de alguna forma apaciguaba la intensidad de la violencia política. (Quitian, 2013b, p.60)

El periodo conocido como el dorado empieza un año después de inaugurado el fútbol profesional en Colombia. Ese año había empezado una huelga en el fútbol argentino en la cual los jugadores exigían mejoras en los pagos y en la libertad de contratación. Algunos dirigentes colombianos aprovecharon la huelga y viajaron a Argentina a ofrecerles mejores salarios a los jugadores argentinos y muchos de ellos se dejaron seducir por la tentadora oferta. Además del provecho que implicaba la huelga en argentina, factores como la informalidad tributaria de Colombia y la ilegalidad fueron claves para la llegada de jugadores

extranjeros. La Dimayor, al no ser el ente reconocido por la FIFA, desconocía por completo las normatividades acerca de las transferencias de jugadores, pues fichaban al jugador que querían y le pagaban directamente. A esto le llamaban, *libertad de pase*, y era precisamente lo que los jugadores extranjeros exigían años atrás. Se le llamó el Dorado a este periodo por dos razones, la primera hacía alusión al mito indígena; representaba la ambición de personajes extranjeros en venir a encontrar riquezas en nuestra tierra. La segunda razón simplemente buscaba caracterizar este periodo como una época dorada del fútbol nacional, pues fueron 109 extranjeros los que llegaron a reforzar los diferentes equipos colombianos y en esa época según los expertos se jugaba el mejor fútbol del mundo. Este periodo culminaría después de que las federaciones paraguaya, argentina y uruguaya demandaron a la liga nacional ante la Conmebol, declarando a la Dimayor como una liga pirata. Tras esta demanda la federación colombiana firmó el pacto de Lima, mediante el cual se comprometía a devolver a los jugadores extranjeros a sus países de origen, a cambio de obtener el reconocimiento de la Conmebol y de la FIFA.

2.7 1954-1980

Este periodo según David Quitián se puede denominar como “una fase de consolidación nacional”. Ya no había estrellas extranjeras, yacía una pequeña influencia futbolística Argentina, y el fútbol volvió a ser practicado por deportistas colombianos. Esta fue la época en donde se inauguraron los estadios en las diferentes regiones del país. Estos estadios fueron obtenidos por los gobiernos locales que “acogieron el fútbol como patrimonio de las ciudades e imposibilitaron la consolidación económica de los incipientes clubes, que, de esa manera, se quedaron sin el principal sustento que podían explotar estas instituciones: los ingresos por taquilla.” (Quitíán, 2013b, p.62)

Ya que en la época del dorado los protagonistas en las canchas de fútbol eran los jugadores extranjeros, el proceso deportivo y de adaptación de los jugadores nacionales en los equipos fuera de manera muy lenta, por lo que el nivel del fútbol nacional tuvo un atraso sustancial, con respecto a los demás países del continente sudamericano. Esto se representó tanto en la escases de buenos resultados deportivos, como en la escases económica de los equipos.

2.8 1980-finales de los 90`s

Este periodo es conocido como el segundo gran momento del fútbol colombiano. Para ese entonces el narcotráfico en Colombia se había ganado un espacio en los ámbitos sociales, políticos y económicos del país, gracias a las potenciales ganancias producto de la fabricación y envío de cocaína hacia los estados unidos. En 1983, el ministro de justicia de aquel entonces, Rodrigo Lara Bonilla denunció públicamente que: “los equipos de fútbol profesional en poder de personas vinculadas al narcotráfico son Atlético Nacional, Millonarios, Santafé, Independiente Medellín, América de Cali y el Deportivo Pereira” (Alabarces, 2019, p.241). Los grandes narcotraficantes vieron en el fútbol una provechosa opción para “legitimarse socialmente, para obtener cierto estatus en las diferentes elites nacionales y para blanquear sus activos por medio de contrataciones de importantes jugadores extranjeros y de la inflación de los jugadores colombianos.” (Dávila & Londoño, 2003, p.130-131).

Esta fase se podría denominar: “fútbol como institución cero” (Lahud, 1977 en Quitián, 2013b, p.62), pues el fútbol se convierte en una estructura inestable que carece de contenido y esta susceptible a servir a todo tipo de regímenes (izquierda, derecha, democracias o mafias).

Por otro lado, para ese entonces había llegado a la selección nacional, Francisco Maturana que impuso una propuesta que no tenía mucho que ver con los principios del narcotráfico, pues él había hecho énfasis en que lo importante era el juego, la diversión, el volverse buenas personas a través del fútbol, y ser hombres íntegros. Quería imponer las condiciones a partir de las distinciones “técnicas y tácticas que mejor se adoptaban al futbolista colombiano, a sus posibilidades y sus condiciones futbolísticas y personales”. El siguiente párrafo podría resumir la relación entre la identidad nacional y el fútbol de aquella época:

“en aquella Colombia sin referentes colectivos distintos a la inexistencia de referentes colectivos; crecientemente absorbida por la violencia, la corrupción y el enriquecimiento fácil; sumida en una crisis de valores unificadores y perdidos los legitimadores tradicionales (la iglesia y los partidos); con significativos procesos de descomposición social; en aquella Colombia decíamos, el fútbol se convirtió en la única instancia aglutinadora en términos constructivos. Como lo

manifestaba un cientista social colombiano: `Maturana integra lo negro-paisa-costeño en torno al pueblo barrio; marca el juego con coordenadas temporales y espaciales y con unos signos locales. Y con la selección el pueblo existe realmente, no porque salgan a la calle a vitorear los triunfos sino porque el pueblo es una categoría real, presente en el juego de la selección” (Quinceno, 1990, p.96 en Dávila & Londoño, 2003, p.134)

2.9 1998 a nuestros días.

No consideramos necesario hacer un recuento detallado los logros obtenidos desde esta fecha hasta nuestros días, solo debemos puntualizar que desde 1998 el panorama del fútbol colombiano tuvo un cambio notable, procesualmente nos consagramos como el quinto país exportador de futbolistas del mundo, esto como producto de la desaparición de la estigmatización surgida por los nexos del entre el fútbol, el crimen y las drogas. A partir de este momento existió una integración de nuestro país en el mercado global del fútbol, un ejemplo de esto es que prácticamente la totalidad del equipo titular de la selección Colombia juega en el exterior.

Lo que sí es importante mencionar en aras de nuestra investigación, es que, a partir del año 2000, comienzan a visibilizarse las escuelas de formación deportiva a lo largo y ancho del país. Si bien este fue un proyecto que nace en 1992, solo comienza a cobrar vigencia a principios de los años 2000, gracias a que la FIFA crea la normatividad, mediante la cual obliga a todos los clubes profesionales a poseer divisiones menores.

Este no solo es un importante avance que beneficia a grandes cantidades de jóvenes que buscan mediante el deporte tener diferentes tipos de oportunidades en sus vidas, sino también ha beneficiado el nivel del fútbol nacional. Si bien el proceso y la visibilización de estas escuelas de formación deportiva iniciaron a finales de los años 90's y principios del 2000, es ahora en donde se ven realmente los resultados de la aparición de estos centros de formación. Todos esos jóvenes que iniciaron sus procesos deportivos en aquellos años son los que ahora nos representan en diferentes clubes internacionales, son ellos lo que han logrado las clasificaciones a los dos últimos mundiales. Estas clasificaciones también han hecho que cada vez más jóvenes busquen ser parte de estas escuelas de formación deportiva, pues

consideramos que ahora masque nunca se ha logrado popularizar la práctica del fútbol en nuestro país.

Capítulo III

El equipo Rojo y Equipo Azul

3.1 ¿Cómo funciona el fútbol profesional colombiano?

Previamente a entender cómo funcionan las divisiones menores, o, mejor dicho, las escuelas de formación deportiva de estos de estos dos clubes, es esencial conocer las dinámicas de los equipos a los que pertenecen estas categorías inferiores con las cuales realicé mi investigación. En términos concretos es menester conocer la funcionalidad del equipo azul y del equipo rojo dentro de lo que denominamos el campo del fútbol colombiano.

Bourdieu sostiene que:

“las posiciones de los agentes (o de los grupos) se definen históricamente de acuerdo con su situación actual y potencial en la estructura de distribución de las diferentes especies de poder (o de capital), cuya posición condiciona el acceso a los provechos específicos que están en juego en el campo y también por sus relaciones objetivas (dominación, subordinación, homología) con otras posiciones”. (Bourdieu y Wacquant, 1995 pp. 72-73)

Si dejamos de lado que equipo ha sido más ganador, podríamos decir que los dos se encuentran en posición de homología, pues cada inicio de semestre los dos compiten por los mismos beneficios concretos que el campo les ofrece, junto con otros 18 equipos.

Cada semestre 20 equipos luchan por quedar campeón de alguno de los dos torneos profesionales que se juegan por año. El equipo campeón, además de recibir una gran suma de dinero, se asegura un cupo en la Copa Libertadores, el torneo de clubes sudamericanos más importante que reúne a los equipos campeones de cada país. Existe otro torneo colombiano que enfrenta a los equipos profesionales y a los equipos de la segunda división que se juega durante todo el año, el campeón de este torneo puede acceder al segundo torneo de clubes más importante del continente: la copa Sudamericana. Suponiendo que alguno de los equipos sea campeón local y luego

sudamericano, tendrá la posibilidad de jugar un torneo con los mejores clubes del mundo en los Emiratos Árabes o en Japón.

Según esta información podríamos decir que la distribución de las diferentes especies de poder o de capitales dependen de la obtención de buenos resultados deportivos. En resumen: los equipos se disputan por ganar los partidos en el terreno de juego, si logran ganar los partidos suficientes para quedarse con el título, se consagran campeones, y ganan una estrella (lo cual constituye la representación simbólica de aquel título y con lo cual se puede inferir la grandeza de los clubes). Además de ganar dinero, y poder jugar torneos internacionales, los clubes nacionales buscan mostrar a sus jugadores para poder venderlos a equipos más importantes. Podríamos decir entonces que los clubes no juegan directamente por dinero, es decir por el capital económico, pero si por buenos resultados deportivos (lo cual se consigue mediante otro tipo de capitales), lo que en conclusión conlleva al éxito económico. Básicamente esa es la dinámica de un club de fútbol, ganar partidos, acumular puntos, ganar títulos, asistir a competiciones internacionales, y poder hacer buenos negocios con sus jugadores. Si no se ganan partidos, no hay puntos, si no se acumulan puntos, no hay títulos, y si no hay títulos, no hay dinero. Y peor aún, si no acumulan los puntos suficientes durante varios torneos, podrían perder la categoría. Es por eso que así haya equipos que no son campeones, pueden tener un buen promedio de puntos que les permita conservar la categoría profesional, o vender algún jugador y así mantienen su posición en el campo.

3.2 Categorías inferiores y escuelas de formación deportiva

Las categorías menores de futbolistas con las cuales realicé mi investigación pertenecen a dos clubes profesionales que compiten en la primera división del fútbol profesional colombiano: el equipo rojo y el equipo azul. La categoría más pequeña de los dos clubes es la sub-13, estos jóvenes juegan algunos torneos organizados por diferentes marcas, pero es a partir de la categoría sub-15 que se juega el torneo nacional. En este torneo tanto el equipo rojo como el equipo azul deben competir contra clubes de diferentes regiones del país. En caso de que algún equipo de alguna de las categorías sea campeón del torneo nacional, tendrá la oportunidad de participar en la Copa Libertadores juvenil, donde compiten los equipos campeones de cada país. Paralelamente al torneo nacional, las categorías menores del equipo

rojo y del equipo azul compiten en la liga de Bogotá, el torneo que agrupa las diferentes categorías menores de la capital. Si un equipo quiere inscribir una categoría en el torneo de liga debe pagar 6 millones de pesos y 8 millones si desean inscribirlo en el torneo nacional.

Ahora bien, según el artículo 16 de la ley 181 de enero 18 de 1995, una de las formas de desarrollar el deporte en Colombia es mediante el *deporte formativo*:

“Es aquel que tiene como finalidad contribuir al desarrollo integral del individuo. Comprende los procesos de iniciación, fundamentación y perfeccionamiento deportivos. Tiene lugar tanto en los programas del sector educativo formal y no formal, como en los programas desescolarizados de las Escuelas de Formación Deportiva y semejantes.” (Congreso de la república de Colombia, 1995, art. 16.).

Siendo esto así, veamos cómo define el equipo rojo la *misión* de sus categorías menores:

“el equipo rojo asume como propósito fundamental contribuir al desarrollo integral del individuo y directamente al proceso de iniciación, formación, desarrollo y perfeccionamiento del futbolista santafereño, a través de sus divisiones menores y de los demás organismos relacionados con el club y el fútbol, y en un futuro hagan parte del equipo profesional.” (Tomado de la página institucional del equipo rojo)

Por otro lado, uno de los propósitos de las categorías menores del equipo azul es: “fortalecer los principios y valores para formar excelentes seres humanos por medio de procesos integrales en la práctica del fútbol.” (Tomado de la página institucional del equipo azul)

Si contrastamos los dos postulados podemos darnos cuenta como los propósitos de ambos equipos tratan de acoplarse a la Ley que propone *el deporte formativo*. A causa de esto podemos afirmar que tanto las categorías menores del equipo rojo como las del equipo azul corresponden a dos escuelas de formación deportiva.

Estas escuelas de formación deportiva requieren de espacios apropiados en donde se puedan realizar las actividades formativas. A propósito de esto Georges Vigarello plantea que los deportes modernos implican la configuración de zonas y tiempos que les sean propios, “se

requiere de un lugar adecuado, cerrado, marcado y equivalente en sus formas y en sus dimensiones en las diferentes ciudades. “(Vigarello, 1982, p.192)

Para formar a sus jóvenes el equipo rojo hasta hace dos años adquirió un terreno a las afueras de Bogotá donde los jugadores profesionales entrenan desde hace un año, antes eran las sedes del Centro Alto Rendimiento perteneciente al distrito de Bogotá, donde realizaban sus entrenamientos a diario, tanto el equipo profesional como sus categorías menores. Desde hace tres años las divisiones menores de Santafé entrenan en un complejo de canchas llamado “Grada Norte”, que arrienda la organización por una suma de 16 millones de pesos mensuales. Es poco creíble que un equipo de fútbol que existe hace más de 70 años no tenga un terreno propio para la formación de sus categorías juveniles. ¿Porque pasa esto? En una conversación con asistente técnico y entrenador de la categoría sub-17 del equipo rojo explica:

“la FIFA la exige a cada club de fútbol profesional tener sus divisiones inferiores, es una obligación, pero si fuera por los equipos créame que no tendrían divisiones inferiores, esto es un gasto para ellos, es un simple formalismo, aunque pues yo que le puedo decir, si yo vivo de esto” (febrero de 2018)

Tanto el quipo rojo como el equipo azul pertenecen a la primera categoría, es decir son equipos profesionales y como tal deben tener categorías menores como regla ante la FIFA. Lo que no exige la FIFA es que los lugares de entrenamiento sean propios. Grada Norte, como su nombre lo indica, queda al norte de la ciudad de Bogotá, al empezar la sabana, en una zona escolar, con grandes extensiones de zona verde. El complejo posee 15 hectáreas divididas en 12 canchas de iguales medidas. Los entrenamientos son de martes a viernes y generalmente los partidos son los fines de semana, el lunes es el único día de descanso que tienen los jóvenes.

Por su parte el equipo azul hasta el 2011 contaba con una sede propia en la cual entrenaban tanto el equipo profesional como las diferentes categorías inferiores. Ese terreno había sido adquirido por Gonzalo Rodríguez Gacha, un narcotraficante el cual invirtió grandes sumas de dinero en el equipo con tal de “blanquear” los activos obtenidos del narcotráfico. Con la reformatión del club en el 2011, las categorías menores y el equipo profesional se quedan

sin terreno propio para realizar sus actividades deportivas y desde ese entonces la organización deportiva alquila un terreno en el norte de la ciudad, prácticamente a 10 cuadras de donde entrenan las categorías inferiores del equipo rojo. Este terreno lo arriendan por una suma de 15 millones de pesos mensuales. Allí también los jóvenes entrenan de martes a viernes teniendo como único día de descanso el lunes.

Hemos visto que estos lugares en donde realizan sus entrenamientos las categorías menores del equipo rojo y del equipo azul son considerados como escuelas de formación deportiva. En estos lugares trabajan directores técnicos, entrenadores, preparadores físicos, médicos deportólogos, psicólogos, fisioterapeutas, utileros y por su puesto los jóvenes futbolistas, que acuden a estos lugares para formarse como jugadores de fútbol y como *seres integrales*.

Todas estas personas mencionadas anteriormente son las encargadas de formar a los jóvenes futbolistas. Uno podría pensar que estas escuelas de formación simplemente inculcan virtudes deportivas con el fin de ganar los diferentes torneos en los que participan los equipos. Pero lo que hemos podido constatar es que los jóvenes futbolistas acuden a estos centros de formación a recibir ciertos valores que no solo los forman como deportistas sino como buenos hombres. Es el cuerpo de los jóvenes el que aprende a vivir en este particular medio, es el cuerpo el que debe hacer un tránsito en diferentes aspectos, lo cual le permitirá al joven permanecer en las diferentes categorías y ascender en ellas, para poder llegar en algún momento al equipo profesional. En estas escuelas de formación los jóvenes no solo aprenden a patear balones y a meter goles. Es aquí donde los jóvenes aprenden a ser buenos ciudadanos.

Es en las escuelas de formación donde me pude dar cuenta que los jóvenes incorporan los diferentes *habitus*, es decir que es allí donde se forjan “las estructuras que son constitutivas de un tipo particular de entorno” (Bourdieu, 2000, p.25). Fue también en estos centros de formación en donde me di cuenta de que los jóvenes, más específicamente los cuerpos de los jóvenes, se apropian de los distintos capitales que allí están en juego. Son estos centros de formación en donde se configuran los cuatro cuerpos del futbolista juvenil, que serán presentados en el siguiente capítulo.

Capítulo IV

Los cuatro cuerpos de futbolista

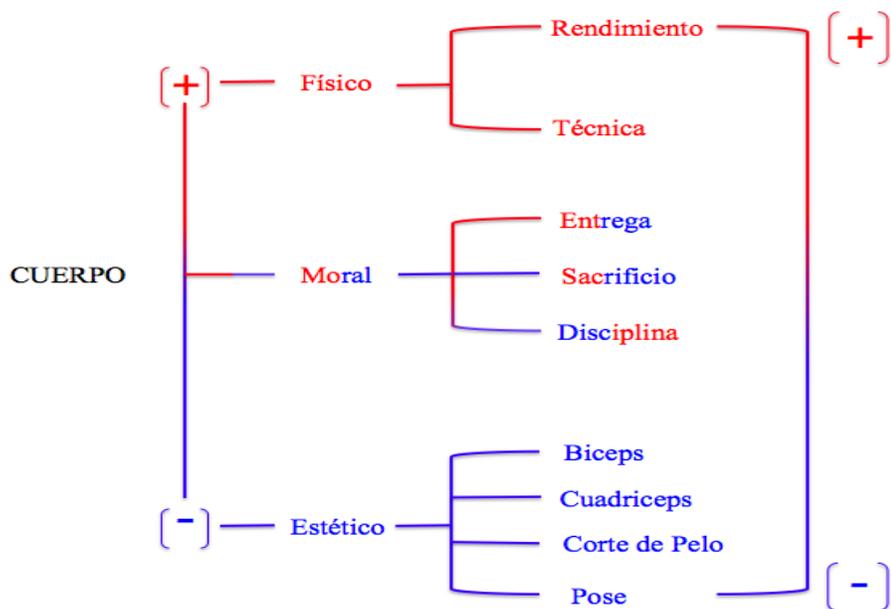
4.1 Introducción a los cuatro cuerpos

Loic Wacquant, en su estudio de 1995 titulado: “los tres cuerpos del boxeador profesional”, describe los tres cuerpos del boxeador profesional. Tomando como modelo este ejercicio sociológico, hemos construido en esta investigación unas nociones o categorías que nos permitieron organizar la recolección empírica de datos. Estas nociones corresponden al *cuerpo físico*, al *cuerpo estético*, y al *cuerpo moral*.

No obstante, a diferencia de Wacquant, nosotros agregamos un cuarto cuerpo que le es transversal los tres cuerpos anteriores, el cuerpo social. Para nosotros resaltar este punto resulta fundamental para entender que dichas categorías son fruto del análisis como antropólogo y no de la práctica de los sujetos, en este caso de los jóvenes futbolistas. En otras palabras, es el investigador que mediante una estrategia analítica observa y analiza los cuatro cuerpos, pero en la práctica del fútbol, es decir, en la experiencia de entrenarse, el cuerpo del joven futbolista se expresa de manera natural; es un solo cuerpo.

Por otro lado, es pertinente aclarar que en su despliegue acerca de la noción de *capital*, Pierre Bourdieu describe las diferentes formas en las que se manifiesta el *capital* (en *capital económico, cultural y social*), pero le deja al investigador la tarea de identificar los diversos capitales en los determinados campos. Entendido lo anterior, debemos precisar que una de las tareas centrales de esta investigación fue precisamente “darle cuerpo” a los diferentes cuerpos, y esto se hizo identificando los diferentes capitales que están en juego en las escuelas de formación futbolística.

Los cuerpos y los diferentes capitales que los componen serán presentados en base al siguiente esquema:



Este esquema representa el orden de jerarquía en virtud de los valores de entrada al juego social, identificados por medio de las interacciones con los actores sociales del campo. Es el cuerpo físico al que le podemos otorgar mayor valor, pues representa el entrenamiento y la habilidad corporal, los elementos primordiales para ser parte de la escuela de futbol, es un cuerpo caliente, es decir que está en continuo movimiento. En segundo lugar, está el cuerpo moral. Pues nos hemos dado cuenta de que, una vez el jugador posea la capacidad física y la habilidad corporal necesaria para ser parte de la escuela formación, podrá desarrollar el cuerpo moral. En otras palabras, sin un cuerpo físico apto para el futbol no se podría “formar” un cuerpo moral. Este cuerpo permite la construcción de valores morales que fortalecen la pertenencia al equipo y permiten su permanencia en el mismo. Es un cuerpo que está temperado, es decir, que no está movimiento, pero tampoco está congelado en la imagen. Por último, está el cuerpo estético, pues una vez que los jóvenes adquieran las aptitudes físicas y morales para ser parte de la escuela de formación, podrán construir una apariencia en términos estéticos que les permite ser reconocidos como aprendices legítimos de las escuelas de formación, por su lado este es un cuerpo frio, es decir que cobra vigencia al congelarse en una imagen.

La jerarquización de los capitales específicos de los diferentes cuerpos estará graficada y explicada al final de la presentación de cada cuerpo.

4.2 Cuerpo Físico.

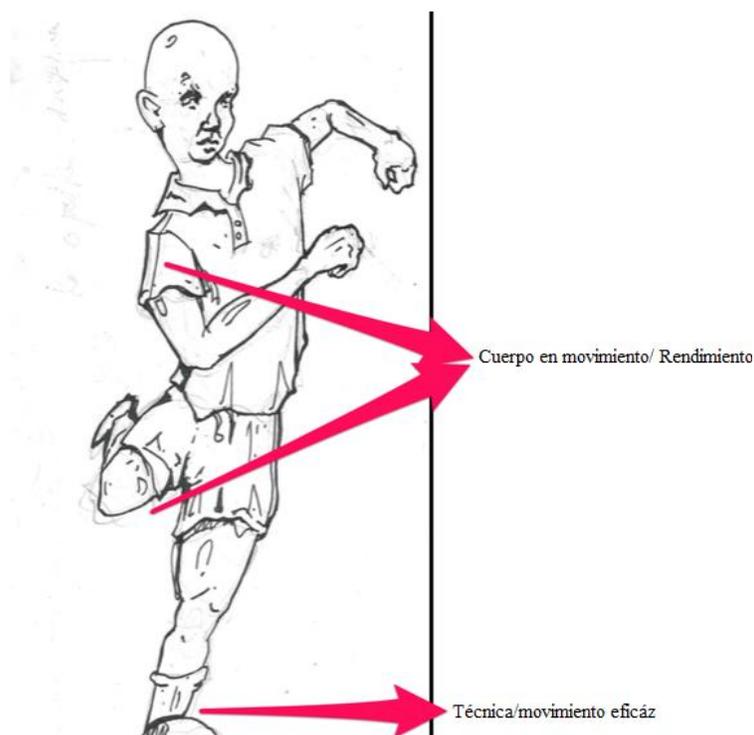


Ilustración 1. (Este corpograma resalta los elementos que cobran vigencia en el cuerpo físico del joven futbolista, que serán explicados a continuación)

Basado en Synnott (1992), Wacquant afirma que la ductilidad ha gobernado las diferentes concepciones sobre cuerpo, pues los arquetipos usados para significar su naturaleza y sus diseños han obedecido a distintos momentos históricos. (Wacquant,1995. P.8) Debido a esto las prácticas corporales están compuestas por determinadas características, pues se afilian a contextos concretos de producción, conservan un marco específico de tiempo y espacio para su ejecución, y están movidas por los intereses sociales de los agentes y las influencias de las instituciones sociales.

Para aterrizar el anterior marco conceptual en un situación concreta de producción, debemos aclarar que en este caso se trata de jóvenes futbolistas que componen las diferentes categorías inferiores de dos clubes profesionales, estos jóvenes luchan por ser profesionales, y para esto entrenan su cuerpo todos los días de la semana en escenarios deportivos dotados de todas las

herramientas necesarias y bajo las instrucciones y el discurso de sus grupos de entrenadores, discurso que a su vez responde a ciertas demandas institucionales.

Con el marco anterior, tomamos como modelo tres preguntas de Wacquant que modificamos según nuestra temática: ¿cómo conciben su cuerpo los jóvenes futbolistas que aspiran al profesionalismo? ¿Qué conjunto de significados usan para construir su cuerpo físico? Y, por último: ¿qué términos usan para describir el trabajo corporal que día tras día llevan a cabo?

Nosotros, para responder a estos cuestionamientos que lograrán establecer las propiedades que componen el cuerpo físico de los jóvenes futbolistas hemos decidido conformar dos secciones. Estas dos secciones corresponden a dos nociones capitales que consideramos indispensables para constituir un cuerpo que se construye en las escuelas futbolísticas de formación deportiva. Las dos nociones estarán presentadas desde la mirada tanto de los entrenadores de las diferentes categorías, el área de fisioterapia de los equipos y de los jóvenes futbolistas.

Rendimiento

El rendimiento es uno de los factores más importantes del cuerpo físico del futbolista. Nosotros lo entendemos como *un capital cultural incorporado* en la medida en que se adquiere por medio de la rutinización del entrenamiento diario, pero a su vez constituye un *capital simbólico* en el sentido en que se configura a través de la percepción y el reconocimiento del cuerpo como una herramienta de trabajo potente, un cuerpo fuerte, una maquina bien alimentada e hidratada, que adquiere la capacidad de aguantar la carga de trabajo semanal, un cuerpo adiestrado con la facultad de rendir.

Los jóvenes futbolistas entrenan todos los días de martes a viernes, juegan un partido de liga que puede ser un día entre semana o algún día del fin de semana y además tienen que disputar un partido del torneo nacional que también se juega un día del fin de semana. Si el partido es de visitante los jóvenes viajan al lugar del país donde deben disputar el partido y regresar a la ciudad, el lunes es el único día que descansan. A esta rutina los entrenadores le llaman “carga semanal”.

El preguntarle el entrenador de la categoría sub-17 del equipo rojo acerca de la relación entre la carga semanal y el cuerpo del jugador aclaró lo siguiente:

“Nosotros acá tratamos de nivelar la carga semanal, si los partidos del fin de semana fueron exigentes, nosotros procuramos iniciar la semana con ejercicios que de alguna forma no exijan tanto a los muchachos. Pero de esto se trata el entrenamiento, de que el pelao llegue a tener la capacidad de aguantar esa carga, de venir a entrenar todos los días y poder llegar de la mejor manera posible al partido, ellos son unas máquinas y nuestro trabajo como entrenadores es conservarlos en buen estado y prepararlos de la mejor forma posible” (entrenador de la categoría sub-17 del equipo rojo, marzo de 2018)

Al hacerle la misma pregunta al fisioterapeuta del equipo rojo, respondió:

“normalmente con los muchachos con los que trabajamos acá, son lo que vienen cansados de la carga semanal la mayoría de ellos han jugado dos partidos a la semana, y a eso súmele los entrenamientos que son bien exigentes, lo bueno es que casi nunca son lesiones graves, normalmente son lesiones musculares que tardan en recuperarse máximo dos semanas y acá trabajamos duro para eso, para que el jugador pueda volver lo más rápido posible a su rutina de entrenamiento, ellos a esta edad son unas máquinas, se recuperan fácil, también por las ganas que tienen de volver a jugar” (junio de 2018)



Foto tomada por Lukas Uribe Rubio, en adelante LUR

En la foto anterior podemos ver el calentamiento previo a un partido por la liga que se jugó entre semana, después de haber jugado el fin de semana anterior otro partido perteneciente al torneo nacional. La carga semanal, si bien puede parecer exigente a los ojos de cualquier persona que no esté involucrada en el mundo del fútbol, para los muchachos es algo normal, algo a lo que se van acostumbrando con el paso del tiempo:

“a veces la carga es pesada, pero para eso nos entrenan los profes, para aguantarla, nosotros necesitamos estar fuertes, necesitamos rendir y estar físicamente bien preparados para los partidos, no podemos llegar cansados y menos lesionados” (volante de marca sub17 del equipo rojo, junio de 2018)

“hay semanas en que la carga es muy pesada, y más si haces parte del equipo titular, tenés que jugar dos partidos semanales y rendir en los entrenamientos, pero creo de que los profes hacen muy bien su trabajo, ellos saben cómo manejar la cosa para que nosotros podamos aguantar” (delantero sub-20 del equipo rojo, julio de 2018)

“La herramienta de trabajo” se convierte en una analogía perfecta para definir y reconocer el cuerpo del futbolista no solo por parte de los entrenadores y su grupo de trabajo, sino también por parte de la mayoría de los jugadores que integran las categorías inferiores de los dos clubes. Hemos seleccionado tres fragmentos de entrevistas en las que además de existir una sistematización de la noción de “herramienta de trabajo”, se hace alusión al cuidado del cuerpo en aspectos como la “buena” alimentación, la hidratación y el descanso como factores claves para el rendimiento. (ver anexo 1 para observar el total de entrevistas relativas al rendimiento)

“Mi cuerpo para mí es mi herramienta más importante para el trabajo, es todo lo que necesito para hacer lo que hago, lo tengo que ejercitar todos los días, tengo que dormir bien y alimentarlo bien, yo considero mi cuerpo como una máquina, como un bombillo, porque a pesar de las dificultades y de las adversidades yo logro brillar en todo momento, porque mi cuerpo lo mantengo sano, lo alimento bien, lo hidrato bien, me mantengo tranquilo y lo cuido con responsabilidad para poder rendir de la mejor manera.” (lateral derecho sub-17 del equipo azul, agosto de 2018)

“Mi cuerpo es un diamante, es mi todo, es mi herramienta de trabajo, es con lo que yo trabajo, lo que me permite estar aquí, lo que me permite madrugar, trabajar, es con lo que yo sustento mi sueño, lo que siempre he querido, yo cuido mi cuerpo como un tesoro, mi cuerpo es una máquina que tampoco puedo sobre calentar, por eso es que después de los entrenamientos, tengo que hidratarlo bien, descansar bien, tendiendo las 8 horas de descanso adecuadas, como debe ser.” (volante derecho sub-20 del quipo rojo, julio de 2018)

“Para mí, mi cuerpo es muy especial porque es mi material de trabajo, mi herramienta de trabajo, tengo que mantenerlo al ritmo, por eso voy al gimnasio, como saludable, y lo hidrato bien, yo siento que si lo mantengo así, mi cuerpo está preparado para rendir, para ser profesional, y puede triunfar, por eso es tan importante el entrenamiento invisible, lo que es comer bien, hidratarlo bien y estar mentalmente en paz, tranquilo, porque sabes que has dado lo mejor de ti.” (arquero sub-20 del equipo azul, julio de 2018)

Por otro lado, hemos reunido fragmentos de entrevistas en donde además de observar la misma sistematización de la idea de *herramienta de trabajo*, el cuerpo es percibido por los jóvenes futbolistas como una máquina o un carro que necesita algún tipo de energía para funcionar adecuadamente. Nótese en estos fragmentos que las virtudes de los cuidados que requiere el cuerpo para poder rendir están representadas en la gasolina. En otras palabras, la gasolina es lo que representa el cuidado que necesita la máquina (el cuerpo).

“Para mí, mi cuerpo es mi herramienta de trabajo, al que le tengo que sacar el mayor provecho desde todas las capacidades que uno tiene, hay que cuidarlo bien, tengo que hidratarlo, y descansar bien, mi cuerpo podría ser como un carro, pues si el carro no tiene gasolina pues no va a funcionar, igual el futbolista, si no se hidrata bien si no descansa bien pues no va a funcionar.” (lateral izquierdo sub-20 del equipo rojo, agosto de 2018)

“Mi cuerpo es la herramienta fundamental que me permite desarrollar este deporte, que es lo que tengo planeado para vivir en un futuro, que es el fútbol. Por eso debo cuidarlo con un buen descanso con una buena alimentación y un buen estiramiento después de cada entrenamiento, mi cuerpo para mí es como un carro, pues todas sus piezas funcionan con un propósito y deben funcionar de la manera adecuada para que el carro en su totalidad

funcione. Por eso hay que tomar mucha agua, hidratarse bien, y tener un buen descanso, no caminarlo mucho ni distraerlo, y tenerlo siempre fresco para los partidos.” (defensa central sub-20 del equipo rojo, julio de 2018)

“Para mí el cuerpo es mi templo, es mi herramienta de trabajo, tengo que mantenerlo siempre al cien, tengo que mantenerlo bien, que alimentarlo bien, de hacer mucho ejercicio, debo tener cuidado como me alimento y jamás descuidarme en eso. Mi cuerpo es como un carro, el cual, si no le doy la gasolina que necesita no va a funcionar de la mejor manera, por eso debo alimentarme bien, cuidarlo, no molestar en ningún lado diferente que millonarios, ósea en el ámbito futbolístico, ni trasnochar, no andar jodiendo con la novia.” (volante de creación sub-17 del equipo rojo, junio de 2018)

Si hacemos una recapitulación de los fragmentos anteriores de entrevistas realizadas a diversos jugadores de las diferentes categorías, podemos darnos cuenta como los jóvenes futbolistas entienden su cuerpo. Para ellos, en síntesis, su cuerpo es su fundamental herramienta de trabajo, lo conciben como una máquina, como un carro el cual deben cuidar como algo sagrado, como un tesoro, deben alimentarlo con la mejor gasolina, es decir hidratarlo constantemente, alimentarlo de una forma saludable, dándole el descanso suficiente para que pueda fructificar de la mejor forma en los momentos en los que más se necesita de él. Todo este cuidado, la alimentación sana, el descanso necesario, la hidratación constante, el no malgastar las piernas, el no salir de fiesta, el no andar “jodiendo” con la novia, ni haciendo actividades que puedan afectarlo, lo hacen con fin de rendir en los partidos, de rendir en la actividad deportiva. Es de esta manera como el capital simbólico que encarna el *rendimiento* esta investido por la representación del cuerpo como una herramienta, como una máquina, o como un carro.

Técnica

La técnica en un principio la consideramos en el sentido formulado por Marcel Mauss. Para Mauss la técnica remite al acto “eficaz y tradicional”. En cualquier caso, es necesario que la técnica contenga estos dos componentes, pues no existe la técnica ni la transmisión mientras

no haya tradición. Las técnicas están sujetas a los principios de la educación, más precisamente a las facultades de imitación:

El niño, el adulto imita los actos que han resultado certeros y que ha visto realizar con éxito por las personas en quien tiene confianza y que tienen una autoridad sobre él. El acto se impone desde fuera, desde arriba, aunque sea un acto exclusivamente biológico relativo al cuerpo. La persona adopta la serie de movimientos de que se compone el acto, ejecutado ante él o con él, por los demás. (Mauss,1979, pp.340-343)

Teniendo esto en cuenta, nosotros aquí entendemos la técnica como un capital cultural en sentido incorporado que se manifiesta a través de la adquisición de ciertas habilidades exclusivamente deportivas, de movimientos bien coordinados, de la eficacia del jugador con el balón en los pies. Una serie de habilidades que han adquirido en las escuelas de formación, por medio de sus entrenadores y también en algunos casos por medio de sus ídolos a los cuales pretenden imitar.

Para poder hacer visible por qué la técnica es un aspecto esencial y lo podemos considerar como un capital cultural en estado incorporado, revelaremos 3 fragmentos de entrevistas realizadas a entrenadores y sus respectivos grupos de trabajo en los que se ha hecho referencia a la técnica como un elemento fundamental en las escuelas futbolísticas de formación deportiva. Estas entrevistas en su extensión completa buscaban saber cuáles son los aspectos que se trabajan diariamente en los lugares de entrenamiento de los dos clubes. (ver anexo 2 para leer total de entrevistas a entrenadores relativas a la técnica). Nótese como en los siguientes seis fragmentos de entrevistas se hace alusión a la técnica por medio de nociones relacionadas a los movimientos eficaces del cuerpo, a la habilidad, a la repetición, al dominio corporal:

“Nosotros lo primero que miramos en un jugador para ver si le sirve al equipo o no es que tenga un mínimo de conocimiento de técnica con el balón, acá no nos sirve de nada si el jugador solo sabe correr rápido. Acá la técnica es muy importante, si nos damos cuenta de

que el jugador ya viene con conocimientos de la técnica nos va a resultar mucho más fácil pulirla, reforzarla” (Entrenador categoría sub-13 del equipo rojo, marzo de 2019)

“ la técnica es fundamental, sobre todo en las categorías inferiores, es un aspecto muy importante que debemos trabajar muy a fondo, es la capacidad que tiene el jugador de saber utilizar la parte del cuerpo o del pie necesaria para cada momento en particular, el saber controlar el balón, el saber parar el balón y que no le rebote, que le quede ahí quietico, el saber temporizar los ritmos del juego, hay unos muchachos que llevan la técnica en la sangre, la mayoría de ellos porque están pagados a un balón desde muy pequeños, hay otros que tienen otras habilidades, ya sea la altura o la corpulencia, ahí lo que tenemos que hacer nosotros es reforzarles más esa parte de la técnica que a veces les puede costar un poco más que a otros” (asistente técnico de la categoría sub-15 del equipo azul, marzo de 2019)

“ Si se ha dado cuenta la técnica es uno de los aspectos que más trabajamos nosotros en el día a día, porque es algo que se consigue gracias a repetición, de trabajarle todos los días, es algo que les inculcamos y que les debemos reiterar a los muchachos todo el tiempo, que el balón se baja con el pecho, con el borde interno del pie, que abra bien los brazos, que no haga el pase con el empeine, esa es la técnica es saber cómo desenvolverte con tu cuerpo en una situación determinada del juego, es tener la capacidad de deshacerte de tus contrincantes con la optimización de tus movimientos” (entrenador de la categoría sub-17 del equipo rojo, febrero de 2019)

Complementando los datos anteriores presentaremos a continuación 3 fragmentos de entrevistas realizadas a 3 jóvenes futbolistas. En estos fragmentos se atañe a la técnica por medio de factores como la importancia de la reiteración de los entrenadores (profes) diariamente para pulir y mejorar los movimientos corporales, y como un elemento o ejercicio prioritario del entrenamiento diario.

“ nosotros aquí venimos a entrenar todos los días, trabajamos fuerza, hacemos un trabajo táctico según el tipo de partidos que los profes quieran plantear en la cancha, pero lo que más trabajamos nosotros es la técnica, la técnica es fundamental, es lo que te permite jugar bien, jugar bonito, es lo que te permite controlar bien un balón, es lo que te permite hacer

un pase preciso, es las más importante del fútbol moderno” (volante derecho de la categoría sub-20 del equipo azul, febrero de 2019)

“acá lo que más nos trabajan los profes es el trabajo técnico, el pase, el control, la entrega con borde interno, un buen cabeceo, lo de más depende de los partidos y del planteamiento que los profes quieran hacer para cada partido, y es que la técnica es lo más importante, es lo que te hace un buen futbolista, por eso la mayoría de los ejercicios que practicamos en el día a día son ejercicios técnicos.” (volante de marca de la categoría sub20 del equipo azul, marzo de 2019)

“bueno pues nosotros acá trabajamos la fuerza, trabajamos la táctica y trabajamos la técnica, pero si me preguntas que es lo más importante yo creo que la técnica, porque la fuerza es cuestión de hacerlos ejercicios y va llegando sola y pues la táctica te la dan los profes para cada partido, pero la técnica es algo que te inculcan pero tú eres el único que puede trabajarla, el único que puedes pulirla, eso nadie más lo puede hacer por vos” (volante derecho de la categoría sub-20 del equipo rojo, marzo de 2019)

Estos fragmentos de entrevistas realizadas a los jóvenes futbolistas nos han permitido dar cuenta de cómo la técnica es un elemento fundamental en cualquier deporte, es tal vez la esencia de cada deporte en particular. La técnica hay que pulirla todos los días, con el entrenamiento, con la repetición de ciertos ejercicios. La técnica es lo primero que los entrenadores ven en un jugador, es decir, si sabe controlar bien el balón con los pies, si sabe dar un pase preciso, si sabe con qué parte del pie pegarle a la pelota para lograr el cometido, si sabe saltar de la manera adecuada para golpear la pelota con la cabeza, si sabe abrir los brazos para proteger el balón de su contrincante, si sabe parar el balón el con pecho, es algo que se debe pulir y que se perfecciona con el entrenamiento diario. Es algo que se reitera diariamente por medio de los entrenadores y sus grupos de trabajo.

Hemos visto que tanto el rendimiento lo cual se logra teniendo un cuerpo fuerte, un cuerpo hidratado, bien alimentado, un cuerpo debidamente descansado, un cuerpo que se percibe como un carro o como una máquina, un cuerpo con la capacidad de aguantar el esfuerzo y el trabajo diario, conjugado con un cuerpo que debe pulir y perfeccionar una técnica

especializada mediante el entrenamiento y la repetición sistemática de ciertos movimientos corporales que producen una cierta habilidad, se convierten en los dos elementos que están en juego, son dos elementos por los cuales los jóvenes futbolistas luchan diariamente, y son los elementos que cultivan diariamente el cuerpo físico del futbolista que busca ser profesional. Podríamos graficar estos dos elementos de la siguiente manera:

Rendimiento > Técnica

Según nuestro análisis, consideramos que el rendimiento posee más valor que la técnica en el sentido en que la capacidad física es lo primero que tienen en cuenta los entrenadores para que el joven sea parte del equipo. Si el joven es capaz de demostrar la resistencia física que supone la exigencia del entrenamiento, va a tener la posibilidad de incorporar los movimientos eficaces y la habilidad corporal necesaria para jugar al fútbol.

4.4 Cuerpo Moral

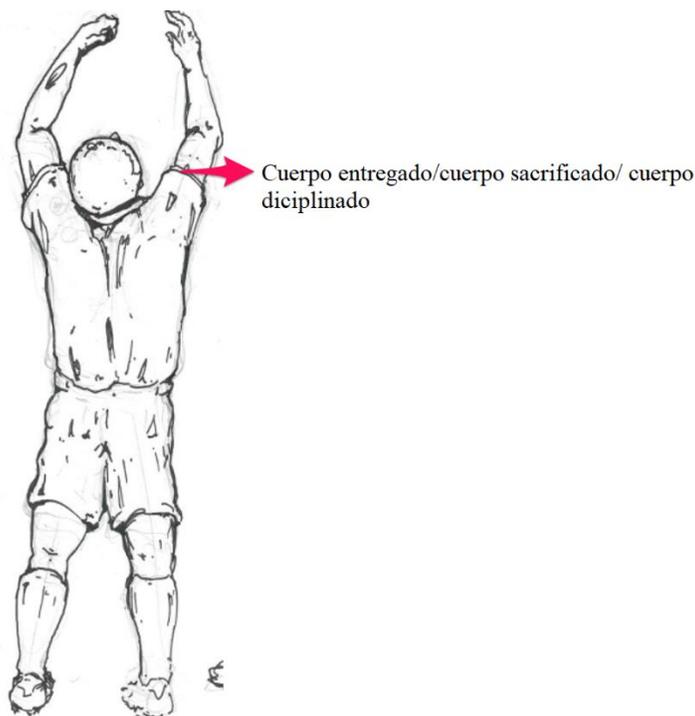


Ilustración 2. (Este corpograma resalta los elementos que cobran vigencia en el cuerpo moral del joven futbolista, que serán presentados y analizados a continuación)

En un principio hay que enfatizar en que la *moral* la entendemos en el sentido foucaultiano, el cual que implica dos modelos. El primero obedece a un compuesto de valores y reglas de acción” que les son formulados tanto a los sujetos como a las colectividades mediante diferentes mecanismos prescriptivos, como los son las instituciones educativas, las iglesias, o la familia. Este conjunto de valores puede transmitirse tanto de manera estricta y coherente o bien de manera difusa. A esto le llama el autor un *código moral*. El segundo supone el verdadero proceder de los sujetos en relación con las “reglas y valores” que se les proponen, es decir el grado en que se entregan a ciertos principios de comportamiento, de hacer caso o hacerle cara al conjunto de valores. A esto le llama Foucault *moralidad de los comportamientos*. Este modelo debe determinar en qué medida las colectividades y los sujetos se comportan en relación con el mecanismo prescriptivo que supone su cultura y del cual tienen “conciencia más o menos clara” (Foucault, 1994, pp. 179-180).

Gilles Lipovetsky asegura que más allá de las experiencias higiénicas de pulcritud en el siglo XIX y primera mitad del siglo XX, los deportes han sido vinculados con un proyecto moralista. Kant concebía la gimnasia como una obligación del hombre hacia sí mismo que lo aleja de la blandura y que afina sus capacidades corpóreas. En Alemania en el siglo XIX mediante la gimnasia se propusieron reformar la patria y a la juventud alemana. En Francia, en la misma época, los propósitos de la educación física estaban aliados a las preocupaciones morales, por ejemplo, la gimnasia desarrollaba los “sentimientos generosos, la independencia de carácter, el amor a la libertad y llevaba en sí un deber ser: templar las voluntades, superarse a sí mismo, y edificar un mundo moralmente mejor”. (Lipovetsky, 1994, p.111)

Para el autor el deportista no efectúa simplemente una obligación cargante, al contrario, la competencia le enseña valor, nobleza o distinción de sí mismo. Según Lipovetsky hasta la mitad del siglo XX las alusiones a las moralidades fueron la pieza central en las representaciones del deporte: “si había que alabarlo y alentarle es porque desarrollaba las más altas cualidades morales” (Lipovetsky, 1994, p.111)

Mas adelante el autor plantea que hace algunas décadas ese cosmos idealista se ha descompuesto. Los nexos entre deporte y moralidad se han quebrantado para darle paso a una lógica “posmoralista, narcisista y espectacular”. Lipovetsky sugiere que en la actualidad

los deportes son actividades subyugadas a la búsqueda del goce, “al dinamismo energético” y a la experiencia de sí mismo. Considera que antes existía el deporte disciplinario y moralista y que ahora estamos frente al “deporte-ocio, el deporte-salud y el deporte desafío.” Asegura que de las prácticas deportivas solo se obtienen sensaciones y medidas íntimas, valoraciones de uno mismo, escapatoria, y relajación, pero la moral y la ética ya no son esos componentes que legitiman el deporte. Ahora lo son la emoción corporal, el placer, la forma física y psicológica.

Lo que procuraremos evidenciar en este apartado es que, si bien Lipovetsky acierta en su visión en la medida de la creación de nuevos deportes y nuevas concepciones sobre estilos de vida, nuestro trabajo de campo con las divisiones inferiores de dos clubes profesionales nos permite dar cuenta que en las escuelas de formación deportiva, más específicamente en el fútbol juvenil, todavía perdura esa idea del deporte como proyecto moral y disciplinario, pues las escuelas de formación futbolística transmiten valores. Nociones como *entrega*, *sacrificio* y *disciplina* nos ayudarán a demostrarlo.

Entrega

La entrega la entendemos como un *capital social*, en el sentido en que es percibida como una obediencia, una especie de sometimiento o de compromiso hacia el equipo al que el jugador pertenece, a los colores y símbolos que este representa, pues el jugador debe aprender a ser parte de un grupo y deberle algún tipo de lealtad a ese grupo. En este sentido la entrega juega como un “recurso basado en la pertenencia a un grupo social.” (Bourdieu, 2000, p.148) El jugador no solamente se entrega a un grupo, sino también al entrenador y a su cuerpo técnico⁹. Esto nos lleva a pensar en la idea o en el concepto del *poder pastoral* expuesto por Foucault. Esta idea plantea la figura de un dios, un jefe, o un pastor para los hombres, que se conciben como un rebaño. El pastor está al servicio del rebaño y debe tanto vigilarlo como protegerlo, su objetivo es salvarlo, el pastor debe enseñar bajo su experiencia y debe guiar la conciencia del rebaño, debe procurar que no sufran, debe velar por su buena alimentación, y debe tener en la mira tanto al grupo como a cada uno de sus integrantes. (Foucault, 2006, pp.151-161)

⁹ El cuerpo técnico se refiere a los asistentes del entrenador. Generalmente el cuerpo técnico lo compone un director técnico, un asistente del director técnico y un preparador físico.



Foto tomada del Instagram de las categorías menores del equipo rojo.

En esta foto podemos observar al entrenador del equipo dando las últimas indicaciones antes de un partido, en el momento en que termina de hablar el entrenador, los jugadores llevan las manos al centro del círculo para gritar tres veces el nombre del equipo rojo y levantarlas hacia el cielo. Este gesto no solo representa la unión de los jugadores en torno a un equipo, si no también se hace para ratificar que se entendieron las instrucciones del entrenador y se intentarán cumplirlas en el terreno de juego. Es como si este gesto representara la entrega tanto al grupo, como a las instrucciones del entrenador del equipo, o al entrenador mismo.

Por ejemplo, a un joven de la categoría sub-15, después de un partido oficial le ofrecieron posar con la camiseta del club Argentinos Juniors, poniéndosela encima de la camiseta del equipo rojo, para hacerle una pequeña publicidad a la nueva escuela de ese equipo. Al día siguiente antes de empezar el entrenamiento, los jóvenes se acomodaron en un círculo y el entrenador dijo (irónicamente): “ *vamos a darle un aplauso a Obando porque se va para Argentinos Juniors, es que pelao, usted no respeta la institución a la que pertenece, usted come pollo pero está mirando la otra mesa pa’ ver que se cae, usted está demostrando que no respeta la institución y esta institución se respeta, usted juega en el equipo rojo y no en otro equipo.* (entrenador de la categoría sub-15 del equipo rojo, junio de 2018)

El preguntarle al profesor sobre aquel incidente decía lo siguiente: “ *pues sí, es que al pelao toco llamarle la atención y le dijimos : mire mano usted puede ir a donde quiera pero no con las insignias del club, porque esa es una imagen institucional y usted no la puede explotar en otro lado que no sea el club, ni otros pueden explotarlo por intermedio suyo, si usted hace parte de este club usted esta entregado a estos colores y usted tiene que respetar en donde está. Vea lo que no da rabia es que mientras que nosotros estamos tratando de ayudar en algo en la parte del desarrollo social de los pelaos, en lugar de que un pelao este fumando marihuana por ahí, esta acá entrenando, andando con gente sana, integrándose socialmente, luchando por una causa, por un sueño y mientras tanto el pelao dándole la espalda al club, que le ha dado todo.* ” (entrenador de la categoría sub-15 del equipo rojo, junio de 2018)

El entrenador como el pastor velan porque el jugador le sea leal al equipo, a su rebaño, por eso debe usar diferentes medios para hacerle caer en cuenta de lo que está bien y lo que está mal.



Foto tomada del Instagram de las categorías menores del equipo rojo, 2018



Foto tomada del Instagram de las categorías menores del equipo rojo, 2019

En estas dos imágenes nótese que todos los miembros del equipo forman un círculo abrazándose entre sí, lo que evidencia la entrega que tienen por el equipo, la entrega hacia un mismo objetivo, la lealtad hacia el equipo y la amistad que representa un equipo de fútbol.

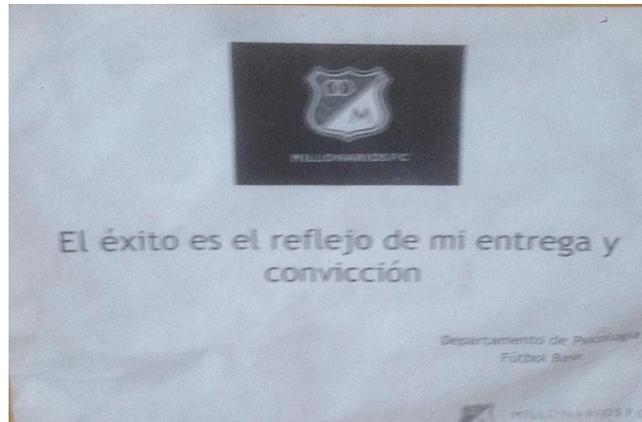
Esta noción de entrega hacia el equipo también la encontramos en una ceremonia en la que se premiaron a varios jugadores que pasaron del equipo de reservas (sub20) al equipo profesional. A cada uno de los tres jugadores premiados se les entregó un diploma como el que vemos a continuación



LUR

Estos jugadores homenajeados, estuvieron en el equipo desde los 12 años hasta llegar al equipo profesional y podemos observar como en el diploma se les reconoce como “*un ejemplo de perseverancia, entrega y amor por la camiseta santafereña y como un perdurable modelo para las generaciones futuras de jugadores nacidos en la cantera cardenal*” (enero de 2019) Ellos se entregaron al equipo por más de 8 años y gracias a eso ahora son parte del equipo profesional.

La noción de entrega también se hace presente en uno de los afiches que están pegados (y que mostramos a continuación) en el camerino del lugar donde entrenan las categorías inferiores del equipo azul, y que los jóvenes deben leer todos los días antes de empezar el entrenamiento, en este caso es el área de psicología la que se encarga de pegar estos pequeños afiches para que los muchachos los lean a diario y recuerden que si desean tener éxito como futbolistas deben *entregarse* y tener convicción.



LUR

Por otro lado, también encontramos referencias a la *entrega* en las diferentes oraciones que los jóvenes hacen antes de cada partido, tuve la oportunidad de estar presente en varias de ellas y acá presento dos ejemplos:



LUR

“Diosito, nos entregamos a ti para jugar este partido que viene, te pedimos que nos guíes para obtener un buen resultado, te pedimos que ninguno salga lesionado, que podamos llevarnos los tres puntos y darle la alegría a nuestras familias que vinieron hoy a acompañarnos, pues estamos aquí gracias a ellos.” (oración previa al partido de la categoría sub-15 del equipo rojo contra Envigado F.C, agosto de 2018)

“Diosito hoy nos entregamos a ti para que nadie salga lesionado, hemos trabajado bien y por eso te pedimos que nos acompañes en este partido tan importante, te pedimos que nos des la fuerza para afrontarlo y ponemos en tus manos el resultado. Gracias por permitirnos

estar acá con nuestras familias y esperamos poder dedicarle el triunfo que nos llevaremos hoy.” (oración previa al partido de la categoría sub-15 del equipo rojo contra Barranquilla fútbol club, agosto de 2019).

Por último, debemos aclarar que la entrega no solo cobra sentido en los aspectos relativos únicamente al fútbol. La burla, el chiste y la broma en los momentos previos, posteriores o durante el entrenamiento, también funcionan como elementos cohesionadores, en el sentido en que los jóvenes están tan entregados a su equipo y a sus compañeros que son capaces de incorporar la vergüenza que causa por la burla sin dejar que las bromas trasciendan en lo personal. Veamos algunos ejemplos:

- “oye ajá y tú qué es lo que me estas mirando, es que te gusto o que careloco” (al ver que su compañero lo mira mientras se cambia).
- “es que no eres capaz de cargar la tula, no pues hubieras sido niña” (al ver que su compañero no puede cargar la tula llena de balones).
- “profe mirálo, este mama burra solo levanta polvo” (al ver que su compañero no pudo levantar las pesas).
- “ajá pégale duro a esa pelota, como cuando orinabas parado” (al ver que a su compañero le salió un tiro muy débil).
- “no joda, es que pica más un marica en chancletas” (al ver que su compañero no corre lo suficientemente rápido para llegar al balón).

Estos ejemplos de chistes y burlas generalmente están creados en base a categorías opuestas (Bourdieu, 1998, pp.12):

masculinidad-feminidad

heterosexualidad-homosexualidad

fortaleza-debilidad

La masculinidad contraponiéndose a la feminidad se puede explicar en el sentido en que los jóvenes asocian lo femenino a la falta de fuerza para realizar alguna actividad. Por ejemplo, el orinar parado sugiere que se es hombre, mientras que orinar sentado se refiere a lo femenino. Es decir que según los jóvenes si se orina sentado, como una mujer, no se tiene la suficiente fuerza para pegarle duro al balón. Se puede observar la misma idealización en el

ejemplo de la broma sobre la tula, pues el joven sugiere que su compañero, al no poder levantar la tula, es una niña, y que en esencia no tiene fuerza. Ese ejemplo también permite evidenciar la relación que plantean los jóvenes de lo femenino con lo débil. Por su lado la contraposición entre heterosexual y homosexualidad se evidencia en el momento en el que los jóvenes aluden a que los homosexuales no tienen la capacidad de correr rápido, mientras que suponen que el hombre heterosexual si tiene esa capacidad.

Bourdieu planteaba que en las casas de hombres o en los espacios masculinos se aprende a ser hombre la medida en que no se es femenino. (Bourdieu, 1998, pp.43-48). Es a causa de esto que la broma, el chiste y la burla funcionan en este caso como regulador y cohesionador social en torno a la masculinidad. Nosotros lo entendemos como un mecanismo mediante el cual los jóvenes afianzan el capital de entrega.

Sacrificio

La idea o noción capital de *sacrificio* la entendemos como un capital simbólico que se alinea a través de la adquisición del capital de *entrega*, pues si un joven se entrega de lleno a su equipo, a su práctica deportiva, va a tener la capacidad de sacrificar múltiples cosas por ello. El sacrificio comprende diferentes elementos que hacen referencia a privarse, a renunciar a un sinnúmero de componentes de la vida diaria de un joven común y corriente. O como mejor lo expone Wacquant refiriéndose a los boxeadores:

el sacrificio se refiere a un conjunto de reglas diseñadas para reestructurar y regularizar la conducta con la vista puesta hacia la optimización del capital corporal del boxeador, para descomprimir sus mañas, para encerrarlo aún más dentro del cosmos pugilístico (Wacquant,1995, p.18)

Un entrenador de la categoría sub-17 del equipo rojo lo explica de la siguiente forma:

“vea, es que lo muchachos deben ser capaces de enfocarse en lo que hacen, deben poder dejar los problemas por allá en otro lado, si usted no tiene la fortaleza mental es muy difícil porque a esta edad los muchachos tienen la familia, los amigos, las salidas y tienen que ser

capaces de sacrificar todas estas cosas, porque van creciendo y se les va olvidando lo que hacen, por eso el trabajo mental es clave más que cualquier otra cosa”.

En todo momento los entrenadores de las diferentes categorías, en especial de la sub-15 para arriba, son reiterativos en guiar la conciencia de los jóvenes hacia la restricción, hacia la renunciación de diferentes experiencias que pueden afectar el cuerpo y la mente de los jóvenes futbolistas, como lo puede ser el alcohol, las fiestas, el sexo, la masturbación, o la mala alimentación.

Por ejemplo, al final de un entrenamiento de la categoría sub-17 del equipo azul, el día previo a un partido del torneo nacional el entrenador reúne al grupo en un círculo y les dice:

“bueno ya saben que el partido de mañana es muy importante, los necesito mañana descansados, lleguen a pegarse un bañito, los que tienen estropajo, quítense toda la suciedad y, los que tengan se bañan con agua caliente, y por favor esta noche los que tengan novia déjenla quietica y los que no, dejen sus manos quietas, por lo menos por esta noche, no quiero ver ninguno mañana tironeado ni cansado por ahí, porque ustedes saben que nos damos cuenta de sus mañas. “(entrenador de la categoría sub-17 del equipo azul, agosto de 2018)

Acá vemos claramente como el entrenador les reitera a los muchachos que el fútbol y el sexo no es compatible y menos antes de un partido, según los entrenadores debe haber una restricción hacia el sexo y la masturbación si se quiere tener un buen rendimiento físico.

Al preguntarle al médico deportólogo del equipo azul sobre la razón por la cual no es aconsejable tener sexo o masturbarse antes de un partido explicó lo siguiente:

“realmente no existe una explicación médica para esto, si es verdad que al momento de tener sexo o eyacular se puede perder acido láctico, y durante el sexo se queman varias calorías que se podrían quemar más bien en un partido, pero todo eso que se pierde con el sexo se recupera fácilmente, es más para prevenir alguna contracción muscular, porque más que todo depende de las posiciones, por ejemplo si usted tira parado es fácil que al otro día sienta sus piernas cansadas, pero como para los entrenadores es difícil controlar ese tipo de cosas, entonces ellos prefieren prevenir, además prefieren que los pelaos no cojan malas

mañanas antes de la competencia “ (Médico deportólogo de las categorías inferiores del equipo azul, junio de 2018)

Así no exista una explicación medica lo jóvenes procuran hacer caso de las consignas que les dictan sus entrenadores, son conscientes que si quieren maximizar su rendimiento deportivo es mejor cumplir con las instrucciones o más bien con las restricciones que se les imponen.

Juan Perilla es un joven perteneciente a la categoría sub-20 del equipo rojo, una tarde lo recogí en el camino que conduce hacia el lugar de entrenamiento para acercarlo, y al darme cuenta de que pertenecía a la categoría sub-20 se me hizo extraño, pues esa categoría solo entrena en horas de la mañana. El joven futbolista me cuenta que está lesionado y debe hacer sus trabajos de recuperación con el fisioterapeuta que trabaja por la tarde con los muchachos de las demás categorías. Me cuenta que se está recuperando de una pubalgia. Al preguntarle qué porque le dio eso me responde:

“ pues es que la semana pasada mi novia vino a visitarme y tú sabes, estuvimos desjuiciados [...] yo sé que no puedo hacer esas cosas pero es difícil y más cuando vives solo y tu novia viene a verte[...] a mí me tocó decirle a los profes que fue en el gimnasio que me lesioné porque si se dan cuenta que fue por estar haciendo cosas con mi novia, se embarrancan y hasta me sacan del equipo titular” (jugador sub-20 del equipo rojo, julio de 2019)

Pero no solamente es el sexo lo que se le debe restringir o lo que deben sacrificar los jóvenes futbolistas si no prácticamente toda su vida social:

“una de las cosas más duras de esto es tener que renunciar a lo que pasa afuera de los entrenamientos, a los almuerzos familiares los fines de semana, a las salidas con los amigos al centro comercial, o a tomarse unas frías en el barrio, uno se tiene que dedicar de lleno a esto, además cuando no estoy entrenando ni preparándome para los partidos, prefiero descansar, eso es lo que hago casi siempre en el poco tiempo libre que tengo” (jugador sub-20 del equipo azul, julio de 2019)

Al hablar con dos jugadores de la sub-17 del equipo rojo acerca de las restricciones que les imponen sus entrenadores resaltaron lo siguiente:

“bueno pues ellos le repiten a uno que se cuide mucho, que no juegue micro por ahí en el barrio, nos dicen que tenemos que dormir bien, que no nos acostemos tarde, que no comamos

comida chatarra, ósea que nos alimentemos bien, que comamos, carne, pollo, que tratemos de hacer ejercicio en la casa” (jugador sub-20 equipo rojo, agosto de 2019)

“ellos son muy estrictos con la puntualidad todos los días, también nos dicen que evitemos las fiestas y el trago, igual sabemos que eso no nos hace bien, ah y que descansemos muy bien, que es importante dormir por lo menos 8 horas diarias” (jugador sub-20 equipo rojo, agosto de 2019)

Como hemos podido evidenciar no solamente hemos dado cuenta como los entrenadores gobiernan la conciencia de los joven futbolistas, sino que ellos mismo han incorporado todas esas restricciones o privaciones en su diario vivir. Se podría decir que mediante las consignas que reciben han aprendido a autorregular su vida de una forma algo austera, pero a ellos esto poco les importa, pues tienen claro su objetivo que es el de volverse futbolistas profesionales.

Disciplina

La disciplina en las escuelas de formación deportiva es quizás el capital más importante y al que más valor le podemos adjudicar. Se manifiesta gracias a la adquisición de ciertas destrezas físicas y mentales. Este capital funciona como un capital cultural en estado incorporado y mantiene una fiel relación con los aspectos que regulan el control del tiempo. Para explicar cómo funciona esta noción, hemos decidido hacerlo por medio de la rutina diaria de tres jóvenes futbolistas, describiendo desde el momento en que se despiertan hasta el momento en que se van a acostar. Es pertinente tener en cuenta que esta rutina la realizan estos jóvenes de martes a viernes, pues el lunes es el único día de descanso y siempre tienen partido un día del fin de semana ya sea los sábados o los domingos.

Ángel Mendoza es un joven jugador de la categoría sub-17 del equipo azul, vive en la localidad de Ciudad Bolívar, en el barrio El Triunfo con su padre, su madre y sus dos hermanos pequeños, todos los días se despierta a las 4 y 45 de la mañana, se baña con agua fría y prepara el desayuno para él y para sus hermanos, generalmente hace huevos con

chocolate. A las 5 y 10 de la mañana sale de su casa con sus hermanos y caminan seis cuadras para tomar un bus que los deja a tres cuadras del colegio. El cómo la mayoría de los niños y jóvenes que están matriculados en colegios públicos de la ciudad, estudia media jornada. Después de ver seis materias en el colegio se reúne con sus hermanos y toman el mismo bus para que los lleve de vuelta a su casa. A las 12 del día llega de nuevo a su hogar, su madre ya tiene preparado el almuerzo. Almuerza rápidamente y si bien es consciente que podría tener 45 minutos para descansar, él prefiere aprovecharlos para hacer barras y abdominales, pues nos cuenta que el entrenador les pide que, en la medida de lo posible, se ejerciten en la casa para complementar el entrenamiento. A la 1 y 30 pm sale de su casa y camina dos cuadras para tomar el bus alimentador que lo deja en el portal del Tunal, ahí coge el Transmilenio que atraviesa toda la ciudad de sur a norte. *“La verdad ese es el único momento que tengo para descansar, normalmente me duermo y me despierto en el portal norte”*. Entre las 3, y 3 y 15 toma el bus alimentador que lo deja en el cementerio Jardines del recuerdo. En promedio son 45 minutos lo que se gasta caminando del cementerio al lugar de entrenamiento. *“casi siempre me voy caminando, aunque a veces alguien lo arrima a uno hasta el entreno, siempre calculo bien el tiempo, sabemos que los profes son muy estrictos con la puntualidad, además si uno llega tarde, le toca llevar el material o quedarse a guardarlo y eso me quita tiempo”*. Ángel siempre intenta llegar 15 minutos antes para cambiarse sin afán y para conversar con algunos de sus compañeros, casi siempre hablan de fútbol, de los equipos que son hinchas, o de los partidos internacionales. A las 4 en punto empieza el entrenamiento y a las 6 pm finaliza. Ángel en los dos años que lleva entrenando con el quipo azul jamás ha llegado tarde, es por eso que jamás le ha tocado llevar el material a las canchas ni guardarlo al finalizar el entreno. A las 6 y 10 emprende de nuevo el rumbo hacia el cementerio, cuando está de buenas alguien lo lleva hasta allí. A las 7 coge de nuevo el alimentador que lo lleva hasta el portal norte, y de ahí el Transmilenio que recorre la ciudad de norte a sur hasta llegar al portal del Tunal. Una vez en el portal del Tunal toma el mismo alimentador que lo deja a tres cuadras de su casa. Entre 8 y 30 pm y 9 pm llega a su casa. *“llego muy cansado, a veces me baño, pero cuando estoy tan cansado prefiero comer algo rápido y acostarme a dormir”*. Ángel me cuenta que esta rutina la repite todos los días de martes a viernes. *“A uno lo toca estar enfocado en esto, casi no tengo tiempo para dedicarle a mi familia ni a mis amigos, para mí lo más importante es ir a entrenar, y prepararme bien”*

para los partidos del fin de semana, si estoy enfocado sé que me va a ir bien". Al finalizar le pregunto a Ángel que cuáles son las tres cosas más importantes para llegar a convertirse en futbolista profesional y me responde: *"disciplina, humildad y sacrificio"*.

Andrés Jiménez es un joven bogotano de 15 años, perteneciente a la categoría sub-15 del equipo rojo, vive en el barrio Nicolás de Federmán, estudia en el colegio Cafam y está en decimo grado. Andrés se despierta todos los días a las 5 de la mañana, se toma un café con leche y sale a trotar 45 minutos con su padre por los alrededores del barrio. *"Antes estaba inscrito en un gimnasio del barrio, pero ahora en mi casa hay muchos gastos y me toca hacer el ejercicio en mi casa"*. A las 6 de la mañana se ducha y desayuna rápidamente para estar listo en el paradero donde lo recoge el bus del colegio. Empieza el colegio a las 7 y 20 de la mañana. Andrés es uno de los pocos jóvenes privilegiados, pues las directivas del colegio le dan permiso de salir temprano todos los días con el compromiso de no atrasarse en las materias que no alcanza a ver por las tardes. A las 2 y 30 sale del colegio en una de las rutas de primaria que toma la autopista hacia el norte. Entre 3 y 3 y 15 pm se baja en el portal norte y coge el alimentador que lo deja en el cementerio jardines del recuerdo. (tanto los entrenamientos del equipo azul como los del equipo rojo quedan en la misma vía). Si tiene suerte algún carro que vaya hacia el mismo lado lo arrima y si no camina hasta el sitio del entrenamiento. Normalmente llega faltando 10 minutos para que empiece el entrenamiento. *"A los que llegamos temprano y estamos cambiados y listos en la cancha a las 4, no nos toca llevarnos balón para casa y también si trabajamos bien durante el entrenamiento nos premian"*. Andrés me explica que en el equipo se habían dado cuenta que al iniciar el entrenamiento, les tocaba ir por el material a la utilería pero que en eso perdían mucho tiempo y el entrenamiento empezaba normalmente a las 4 y 20, pero hace un tiempo pusieron una regla, y es que los últimos en llegar a la cancha ya cambiados, son los encargados de llevarse un balón para la casa y que así al siguiente día nadie tiene que ir hasta la utilería y perder tiempo sacando el material. *"A mí no me gusta llevarme el balón para la casa, porque también me toca llevarlo al colegio y se puede perder y después me toca pagarlo, además me encarto con el balón todo el día"*. Me di cuenta en mi trabajo de campo que los que llegan tarde y les toca llevarse el balón a sus casas casi siempre son los mismos. Al

preguntarle que cuales eran los premios por trabajar bien durante el entrenamiento me dice que hay distintos tipos de premios. *“pues sí, si el entrenador se da cuenta que uno trabaja bien, que uno hace los ejercicios bien hechos y tiene un buen rendimiento durante el entrenamiento queda en el equipo titular para el juego del fin de semana, lo importante es poder ser titular en liga o en el torneo nacional, pero también si uno muestra buena disciplina durante la semana, lo planillan a uno y lo llevan a uno al estadio a recoger pelotas en los partidos de la profesional, y eso habla bien de uno, además hasta uno puede llevarse un recuerdo de los jugadores profesionales”*. Andrés termina el entrenamiento a las 6 pm y así no le toque llevar el material el casi siempre decide hacerlo para poder *“ganar puntos con los profes”*. Los días en que el carro de su familia no tiene pico y placa, su padre lo recoge en el entrenamiento a las 6 y media. Está llegando a su casa entre 7 y 30 y 8 pm. Lo primero que hace al llegar es tomar un baño con agua caliente y hacer sus tareas para no atrasarse en el colegio. Si no está muy cansado y no tiene tantas tareas generalmente hace algunos abdominales y flexiones de pecho con su padre y se acuesta a dormir entre 9 y 9 y 30 de la noche. Al preguntarle sobre las tres cosas más importantes para ser un futbolista profesional me responde: *“Disciplina, dedicación y enfoque”*



Foto tomada del Instagram del jugador, 2019.

Esta es una foto del Andrés Robayo haciendo barras en un parque al lado de su casa para complementar su entrenamiento en la escuela de formación.

Sebastián Espitia es el defensa central de la categoría sub-17 del equipo rojo, tiene 16 años y vive en el barrio Villas de Santa Isabel de la localidad de Soacha. Estudia media jornada en la institución educativa Santa Ana. Vive con su madre y sus dos hermanas pequeñas que van al mismo colegio que él. Su madre trabaja como empleada de servicio en el barrio Cedritos, al norte de la ciudad. Diariamente Sebastián se levanta a las 4 y media de la mañana y le ayuda a su mamá a preparar el desayuno y el almuerzo para él y para sus dos hermanas. *“Cuando me levanto me pongo a hacer abdominales y flexiones, los profes siempre nos dicen que hagamos algo de ejercicio en la casa, antes me iba a trotar desde las 4 hasta que un día me robaron los tenis y no volví a salir”*. A las 5 y 50 sale toda la familia de la casa, la madre los acompaña hasta el colegio que les queda a 5 cuadras de la casa. Estudian hasta medio día y vuelven a la casa, Sebastián es el encargado de calentar y servirles el almuerzo a sus hermanas. Si le queda tiempo antes de salir al entrenamiento vuelve a hacer algunos abdominales y flexiones. A la 1 de la tarde sale a coger un bus que lo deja a dos cuadras de la autopista sur, si bien antes cogía el alimentador que lo dejaba en el portal, el prefiere coger el bus, pues el alimentador pasa muy lleno y le fastidia estar espichado dentro del bus. Desde donde lo deja el bus, camina hasta la estación de San Mateo, allí toma un Transmilenio y se baja en la estación de Héroes, para coger otro Transmilenio que lo lleva hasta el portal norte. En el portal norte toma el alimentador que lo deja en el cementerio. Cuando le pregunto si a él también lo arriman hasta el lugar de entrenamiento me responde que no: *“yo siempre salgo con tiempo, no me gusta meterme en el carro de personas que no conozco, además me gusta caminar, eso me hace bien y llego caliente al entrenamiento”*. Nicolás también es consciente que si llega temprano al entrenamiento no le toca llevarse el balón a su casa. *“la verdad siempre trato de llegar temprano para no llevarme el balón, en mi barrio son muy pegados(ladrones) y me lo pueden robar, y la verdad es que no tengo plata con que pagarlo”*. Durante mi trabajo de campo con el equipo rojo me pude dar cuenta que Sebastián casi siempre era el primero que llegaba y el último que se iba, también ayudaba a guardar el material y como los entrenadores se daban cuenta de su dedicación hacia el equipo, lo llevaban en el carro hasta el portal norte.” *Yo sé que los profes me quieren, por eso me quedo hasta el final y ellos a veces me llevan hasta jardines o hasta el portal”*. A las 7 y media coge el Transmilenio que lo devuelve hasta la estación de Héroes y de ahí el otro que lo deja en el portal del Sur. *“de vuelta prefiero bajarme en el portal y coger el alimentador para*

ahorrarme lo del bus”. Llega a su casa aproximadamente a las 9 de la noche todos los días. Su madre llega un poco antes que él y normalmente le tiene preparada agua de panela caliente con pan. Se la toma, y si tiene tareas para el colegio, las hace. Al terminar, se acuesta a dormir. *“No siempre hago las tareas, a veces llego cansado y prefiero hacerlas temprano en el colegio, igual yo sé que lo mío es el fútbol, no es el estudio”*. Esa es la rutina de Sebastián todos los días. Al preguntarle que hace los fines de semana, si frecuenta a sus amigos o hace alguna otra actividad. Sebastián asegura que siempre tiene partido uno de los dos días y el otro, procura descansar. *“ los días de partido siempre gasto todo el día en eso porque son por el norte y me queda bien lejos de mi casa y el día que no jugamos me gusta descansar en la casa[...] cuando uno juega fútbol es muy difícil salir con los amigos, la mayoría se pone a tomar y a fumar bareta por ahí, a mi nada de eso me gusta, uno sabe que si juega fútbol tiene que alejarse de los vicios y de las malas amistades, mis verdaderos amigos son los del equipo”*. Al preguntarle a Sebastián sobre las tres cosas más importantes para ser un futbolista profesional me responde: *disciplina, ser persona, y compromiso*.

Hemos podido darnos cuenta en un primer momento como los jóvenes futbolistas se deben entregar a su equipo, a los colores que representan, a su grupo de compañeros, a dios y a sus entrenadores. Estos últimos son las personas que los forman y los guían por un “buen” camino hasta el momento de llegar a ser profesionales, también nos hemos dado cuenta como estos jóvenes sacrifican diferentes momentos, prácticas y consumos, a los que pueden estar expuestos la mayoría de los jóvenes a esas edades, deben renunciar a la comida chatarra, renunciar al sexo, a la masturbación, a las fiestas, al alcohol, a las drogas, a y los mementos en familia. Y por último hemos evidenciado como los jóvenes procuran llevar una rutina y una vida disciplinada, siguiendo un horario estricto, cumpliendo sus responsabilidades escolares y familiares, pero siempre girando su vida diaria en torno al fútbol, al entrenamiento, al ejercicio físico para poder maximizar su rendimiento deportivo. Vemos que así no estén entrenando siempre recuerdan las instrucciones de su entrenador, es como si tuvieran la voz de sus entrenadores grabada en sus cabezas que les repite todo el tiempo lo que deben hacer y lo que no deben hacer. Son conscientes que una vida disciplinada los va a poner más cerca de su objetivo que es el de volverse un futbolista profesional.

Sucede lo mismo tanto en la práctica pugilística como en el fútbol juvenil, pues el entrenador es la persona que guía las prácticas virtuosas. Es así como los futbolistas nos demuestran cómo se cultiva una moralidad a través de los cuerpos, gracias al valor y al sentido de la *entrega*, del *sacrificio* y de la *disciplina*, pues acatan a unas normas compartidas " creando una esfera de reconocimiento y por la tanto una existencia compartida" (Wacquant,1995, p.27).

Estos capitales también están presentados según un orden de jerarquía, que se podría representar de la siguiente manera:

Entrega > Sacrificio > Disciplina

Según nuestro análisis hemos podido entender que le *entrega* es el capital que más cobra valor en el cuerpo moral, pues representa la pertenencia del joven al grupo social, es decir a equipo, a sus entrenadores. Una vez el joven se entregue de lleno a su equipo, y se sienta parte de del mismo, deberá comulgar con la noción de sacrificio, por eso le adjudicamos un menor valor. El sacrificio refiere a todos esos aspectos que el joven futbolista debe dejar de lado para rectificar su pertenencia al grupo social. Por último, la disciplina es aquel capital que le permite al joven futbolista crear una rutina en función de los dos capitales anteriores, por eso está ubicado de último en la escala de valores.

4.3 Cuerpo estético

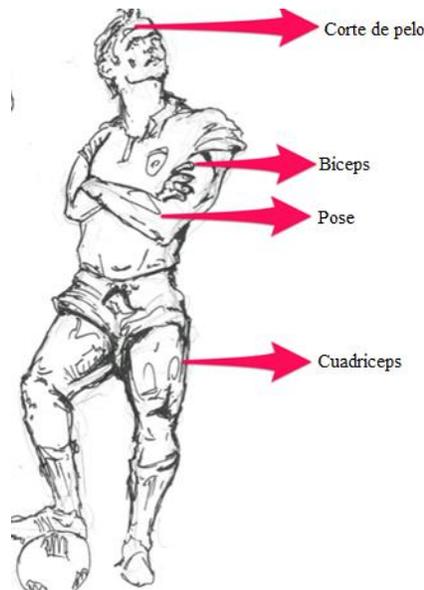


Ilustración número 3. (Este corpograma resalta los elementos que cobran vigencia en el cuerpo estético de joven futbolista, presentados y analizados a continuación)

El fútbol no solamente crea un cuerpo físico que maximiza el rendimiento y la técnica, y un cuerpo moralmente disciplinado. El fútbol y el deporte en general crean también un cuerpo estético o una estética del cuerpo. Para lograr inspeccionar en esta construcción del cuerpo estético del futbolista juvenil hemos decidido en un principio abordar la noción de imagen corporal para llegar a dar cuenta que, en nuestro caso preciso, son ciertas partes del cuerpo como los brazos y las piernas, más específicamente los cuádriceps y los bíceps, o aspectos como la pose, o como el corte de pelo, los elementos que juegan como capitales en la constitución del cuerpo estético de los jóvenes futbolistas.

Elena Hespeitx señala que del cuerpo físico que compone al sujeto a la imagen corporal que este presenta en la interacción social existe una distancia significativa. Esa distancia la concibe como el proceso de la construcción de la imagen corporal. La construcción de la imagen corporal es una manifestación que se da a lo largo y ancho del mundo entero y exterioriza de numerosas formas, bien sea llevando el pelo de una cierta manera, colgándose

cosas en el cuello, vestir con determinadas prendas, usando joyas etc. (Hespeitx, 2008, 103-104)

Si bien se trata de una manifestación universal, también se trata de un hecho determinado y eventual de cada época y de cada sociedad. De esta manera los modelos y usos corporales que uno se encuentra en un momento dado no son neutrales, constituyen una parte significativa de ciertas reglas que recrean las características de una sociedad en particular. Según esta autora la imagen corporal es construida en el mayor de los casos funcionalmente a ciertas categorizaciones previas acerca de lo que cada sujeto debe ser, el lugar que ocupa en dicha sociedad y los roles que se le atribuyen. De esta manera factores como el estatus, el género, o la edad, son decisivos en la construcción del cuerpo estético. A través de la imagen corporal se transfiere y se recibe información, se comunica. (Hespeitx, 2008, 103-122)

Esta noción de imagen corporal podemos asociarla con el concepto foucaultiano de *estética de la existencia*¹⁰ y es precisamente este concepto mediante el cual definimos lo que concebimos por estética. Para ampliar este concepto y plasmarlo de manera más aclaratoria, en palabras de Builes, se entiende por *estética de la existencia* como una deliberación del individuo mediante la cual resuelve fijar los razonamientos estéticos como soporte y propósito de su realidad. Esta deliberación o elección conlleva al individuo a lograr el deber de moldearse a sí mismo “a partir de criterios de belleza (de estilo) diseñados por él mismo, orientados a hacer de la propia vida una obra de arte, una experiencia de belleza, vivida en lo cotidiano y en cada instante, una experiencia de goce de sí”. (Builes, 2012, p.4)

Además, esta deliberación atrae al individuo a cierto esmero de sí mismo, pues conlleva a la realización de numerosas técnicas de sí, que a su vez hacen posible “el cuidado las fuerzas en los campos de lo íntimo, lo privado y lo público, partiendo de las propias condiciones de posibilidad.” (Builes, 2012, p.4)

¹⁰ Foucault alude a las *estéticas o artes de la existencia* como ciertas "prácticas reflexivas y voluntarias mediante las cuales los hombres no solo se fijan reglas de conducta, sino que intentan transformarse, modificarse en su ser singular y hacer de su vida una obra que exprese ciertos valores estéticos y respondan a algunos criterios de estilo" (Foucault, 2003, p.166)

Ahora bien, solo basta con observar las propensiones estéticas que nos divulgan desde hace un tiempo los medios de comunicación y las directrices de la moda para darnos cuenta de que la figura del hombre ideal se ha configurado en función del volumen muscular y el atractivo físico:

" los guapos o las guapas no solo obtienen mayor provecho activo y pasivo en las relaciones románticas, ganan más dinero, persuaden con mayor facilidad, logran mejores calificaciones y ascensos, ganan ocasiones de felicidad ... un rostro bien centrado hace adelantar hasta cuatro años las ocasiones de relación sexual y , según una prueba realizada con 86 parejas, en 1995, para las mujeres era dos veces más fácil experimentar un orgasmo con un hombre de morfología simétrica que con cualquier otro" (Barbero, 1996, p.17)

En este punto es necesario plantear que el cuerpo estético en este caso cobra especial vigencia a través de las redes sociales como un cuerpo representado, un cuerpo puesto en escena, un cuerpo fijado en la imagen. En este caso ya no es un cuerpo caliente o un cuerpo en movimiento como el cuerpo físico el que cobra valor. Es un cuerpo que se enfría con el fin de llegar al punto exacto esperado para lograr la imagen, la foto que se espera de él. Se construye aquí un cuerpo hedónico, pero no solo es un hedonismo en función de sí mismo, sino en el de las personas que lo ven, de las personas a las que se le comunica el mensaje a través de la imagen.

La influencia de las redes sociales en donde se ven posar los jugadores de fútbol con sus cuerpos musculosos, con los brazos cruzados y con peinados de moda ha sido clave para poder explicar cómo a través de estos modelos los jóvenes futbolistas fijan sus propios criterios de estilo, mediante los cuales diariamente exponen sus cuerpos en una imagen como si fuera una obra de arte, y logran evidenciar porque la estética es un factor imperante en la construcción del cuerpo del futbolista. Esta idea de la imagen se puede asociar con lo que Foucault denomina *un retrato tipo*. Si bien Foucault utiliza este término para referirse a la imagen reconocida del homosexual del siglo XIX, que se manifiesta mediante “sus gestos, su porte, la manera de emperifollarse, su coquetería, la forma y las expresiones de su rostro,

su anatomía y la morfología” (Foucault, 2003, p.173) nosotros la retomamos para poder evidenciar el *retrato tipo* del joven futbolista.

Al discutir con el psicólogo de las divisiones inferiores del equipo rojo sobre el porqué la imagen corporal o estética es tan importante para los jóvenes futbolistas señala que : “ *ese fenómeno es muy normal en estos muchachos la mayoría acá están entre los 14 y los 20 años y son edades en donde tienen las hormonas alborotadas, si usted va y mira los perfiles de ellos en las redes sociales todo el tiempo están poniendo fotos sin camiseta, mostrando los músculos y posando con ropa de marca así no tengan la plata que presumen tener, a esa edad la mayoría está buscando novias o seguidoras, están intentando mostrarse y la mejor forma de hacerlo es a través de las redes sociales, pues es muy poco el tiempo que tienen para socializar, además si usted ve las redes sociales de los futbolistas famosos se va a encontrar con el mismo tipo de fotos, ellos lo que quieren es ser como ellos en todo sentido, desde lo futbolístico hasta lo corporal.*”

A partir de esta información decidimos hacer el ejercicio de revisar las redes sociales de algunos jóvenes futbolistas, lo cual nos permitió identificar los capitales que están en juego en el cuerpo estético del futbolista:

Brazos (Biceps)

Los brazos y sus músculos principales, los bíceps, los entendemos como un capital cultural en sentido incorporado, pues los jóvenes futbolistas no solamente los trabajan día a día para incrementar su masa muscular si no también aprenden a mostrarlos o ponerlos en escena.

Obsérvese como en la siguiente secuencia de imágenes intencionalmente los jóvenes destapan sus músculos. Por ejemplo, la imagen numero 1 muestra un joven con la camisa del equipo al cual pertenece, con la camisa remangada, mostrando los delineamientos de su bíceps, perfectamente podría tenerla camisa sin remangar, pero lo importante es mostrar como su brazo ha sido debidamente trabajado. Lo mismo ocurre con la imagen número 2, en la cual observamos otro joven de igual manera posando con la camisa de su equipo con las dos mangas remangadas, con los brazos cruzados lo cual permite que los mismos delineamientos de su musculo resalten en la imagen. La imagen numero 3 nos muestra a un joven que acaba de salir de su sesión de gimnasio, en la cual también remanga su camisa para

mostrar el resultado de sus ejercicios, el resultado de su trabajo diario. La imagen numero 4 es algo parecida, nos evidencia un joven perteneciente al equipo rojo (que así no esté en un terreno de fútbol ni en las instalaciones de un gimnasio, pues independientemente del sitio en el que esté, lo que importa es como deba salir la foto) remangándose la camisa para mostrar sus brazos. Finalmente, la foto numero 5 nos muestra prácticamente la misma imagen, un joven perteneciente a la categoría sub-15 del equipo rojo en la que remanga la camiseta de su equipo y cruza los brazos para mostrar sus bíceps.



1

Foto tomada del Instagram del jugador, 2018



2

Foto tomada de Instagram del jugador, 2019



3



4

Foto tomada del Instagram del jugador,2019 Foto tomada del Instagram del jugador,2019



Foto tomada del Instagram del jugador,2019

Si hacemos una síntesis de estas 5 imágenes vemos casi siempre los mismos cuadros o en términos foucaultianos el mismo *retrato tipo*, jóvenes remangando sus camisetas, exhibiendo partes de su cuerpo que trabajan diariamente como lo son sus brazos, sus bíceps. Además, hemos visto la particularidad que en casi todas las imágenes los jóvenes posan con los brazos cruzados, con una mirada fija y casi siempre con un aspecto serio e imponente. Estos aspectos dar cuenta de la construcción de cierto sentido de masculinidad a través de las imágenes, pues vemos que no solamente están aprendiendo a masificar su cuerpo si no construyendo una masculinidad propia de las escuelas de formación deportiva, propia del fútbol.

Piernas(cuádriceps)

Las piernas, más específicamente los cuádriceps los concebimos también como un capital cultural en sentido incorporado, pues de igual manera corresponden a una parte del cuerpo que gracias al entrenamiento diario y a los trabajos en el gimnasio, los jóvenes futbolistas buscan aumentar su masa muscular y cultivarlos día a día. Pero además también buscan situarlos en escena, exponerlos, como lo podremos evidenciar en la secuencia de fotos siguiente.

En la imagen numero 1 nótese a un joven de la categoría sub-17 del quipo rojo remangando su pantaloneta para exhibir sus cuádriceps y se puede notar como este joven intenta ejercer fuerza en sus miembros inferiores para que se puedan contemplar los delineamientos de sus

músculos. A sí mismo en la imagen numero 2 vemos casi la misma imagen, esta vez de un joven perteneciente a la categoría sub-15 del equipo rojo, pues parece prácticamente una imagen superpuesta en la anterior, o el mismo *retrato tipo*, un joven remangándose la pantaloneta para exhibir sus cuádriceps.



1



2

Foto tomada del Instagram del jugador, 2018 Foto tomada del Instagram del jugador, 2019

Si bien estos dos ejemplos podrían parecer imágenes o ejemplos aislados, la foto número 3, expuesta a continuación, nos demuestra que no se trata para nada de imágenes aisladas. Por el contrario, nos permite dar cuenta que se trata de un referente en el cuerpo estético del futbolista, pues en ella la mayoría de los jóvenes que están posando, remangan su pantaloneta dejando ver los músculos de sus piernas, pareciera como si fuera una competencia para ver cuál de ellos tiene más músculo que el otro.



3

Foto tomada del Instagram de un jugador, 2019

Corte de pelo

El corte de pelo también es entendido en esta investigación como un capital cultural en estado incorporado, pues lo jóvenes futbolistas aprenden con el paso del tiempo a llevarlo de una cierta manera. Pero además debemos considerarlo como un capital social en el sentido en que, al homogeneizarlo, es una manera de “entrar en el juego social” del fútbol juvenil, es decir, de ser reconocido socialmente como un aprendiz legítimo en las escuelas de formación.

En nuestra observación nos hemos podido dar cuenta que, en las categorías más pequeñas, es decir las categorías sub-13 donde participan niños y jóvenes que tienen hasta 13 años, todavía se ve que tienen cortes de pelo diferentes entre sí, y un poco acordes con su edad.

Pero lo que pudimos constatar es que a partir de las categorías sub-15 en adelante los jóvenes han adoptado un corte de pelo que se homogeniza. En la siguiente secuencia de imágenes (número 1,2,3y 4) obsérvese como cada uno de los jóvenes utiliza el mismo corte de pelo. Vemos que lo que hacen es rapar los costados de la cabeza y dejar pelo en la mitad. Este corte es llamado *el 7* por la forma que adquiere mirándolo de perfil.



L.U.R



Foto tomada del Instagram del jugador, 2018



Foto tomada del Instagram del jugador, 2019 Foto tomada del Instagram del jugador, 2018

Si bien como en los capitales anteriores al presentar diversas imágenes individuales se podría creer que suponen ejemplos aislados, la siguiente secuencia de imágenes (5,6, y 7) nos demuestra la confirmación de la utilización del corte de pelo. Por ejemplo, en las fotos número 5 y 6 nótese que todos jóvenes de las categorías sub-17 y sub-20 del equipo rojo usan el mismo corte de pelo. Por su lado la imagen número 7, que pertenece al quipo titular de la categoría sub-20 del equipo azul, 10 de los 11 jugadores tienen el mismo corte de pelo, el 7.



5

Foto del equipo sub-17 tomada del Instagram de las categorías menores del equipo rojo,
2019



6

Foto del equipo sub-20 tomada del Instagram de las categorías menores del equipo rojo,
2018



Foto del equipo sub-20 tomada de Instagram de las categorías menores del equipo azul,
2019

Este corte de pelo además de ser una moda entre los futbolistas representa una distinción de carácter, y de masculinidad:

“a mí me gusta llevar el cabello así porque me hace ver rudo, eso también pesa en los partidos, te da respeto” (volante de marca de la categoría sub-20 del equipo rojo, agosto de 2019)

“yo creo que es una moda, yo me lo hice porque mis compañeros también lo usan” (delantero de la categoría sub-17 del quipo rojo, agosto de 2019)

“no, pue no sé, es algo que simplemente uno lo hace para verse bien, si tú ves que a tus compañeros le luce es porque también te puede lucir a ti” (lateral derecho de la categoría sub-17 del quipo azul, agosto de 2019)

“yo creo que este corte te da carácter, te hace sentir más rudo que el resto, más hombre” (arquero de la categoría sub-20 de equipo rojo, agosto de 2019)

Pose

La pose de igual manera la entendemos como un capital cultural en estado incorporado, que se configura a través de la adquisición de una serie de posturas que los jóvenes futbolistas aprenden no solamente en los diversos momentos en que son fotografiados si no mediante las imágenes o videos de sus ídolos. Veamos a continuación una secuencia de fotos de futbolistas profesionales, cuya postura los jóvenes futbolistas intentan imitar.



1



2

Foto de Balotelli tomada de Google

Foto de Mbappé tomada de Google



2



3

Foto de Neymar tomada de Google

Foto de Lucas Pratto tomada de Google

Habiendo observado las anteriores fotografías, veamos ahora en la siguiente secuencia de imágenes como los jóvenes de las diferentes categorías intentan imitar a los jugadores profesionales. Por ejemplo, obsérvese como en la imagen número 5, un jugador de la categoría sub-17 del equipo rojo cruza los brazos y permite identificar la banda de capitán, si bien no está remangando su camisa, si evidencia una postura que demuestra cierto tipo de liderazgo, de rectitud, de orgullo de sí mismo. La imagen numero 6 parece prácticamente una

copia de la imagen anterior, un joven de aspecto serio, cruzando los brazos y demostrando un cierto tipo de carácter duro, imponente, de confianza hacia el mismo.



5



6

Foto tomada del Instagram del jugador, 2018

Foto tomada del Instagram del jugador 2019

Como si fuera poco en la imagen número 7 y la imagen número 8, que expondremos a continuación evidenciamos dos grupos de jóvenes realizando la misma postura, cabeza en alto, brazos cruzados, mirada fija y un porte serio e igualmente imponente, con los dedos pulgares mirando hacia el cielo. Estas dos imágenes podrían ser la confirmación del cuerpo aceptado, pues podría verse como un solo cuerpo con 4 o 5 cabezas, pues nótese que todos están quietos en la imagen realizando la misma postura, que según los expertos en comunicación no verbal nos indica confianza, y cierto control de la situación. “Si a primera vista nos parecen todos similares e intercambiables es porque reflejan la homogeneización que toda cultura presupone” (Barbero, 1996, p.10) en este caso se refleja la cultura del fútbol.



7

Foto tomada del Instagram de un Jugador, 2019



8

Foto tomada del Instagram de un jugador, 2019

En los párrafos anteriores hemos podido evidenciar algunas características propias del cuerpo estético de los jóvenes futbolistas. Los bíceps y los cuádriceps son músculos que estos jóvenes intentan masificar día a día con el entrenamiento diario, pero a su vez aprenden a mostrarlos y ponerlos en escena. La pose la aprenden de futbolistas famosos y la adoptan en los distintos lugares y momentos en los que son fotografiados. De igual forma el corte de pelo lo van adquiriendo con el paso de los años, y es considerado como una distinción de carácter fuerte, rudeza y masculinidad. De esta manera los aspectos mencionados anteriormente se convierten en los capitales que están en juego en la constitución del cuerpo estético de los jugadores que componen las diferentes categorías menores de los clubes observados. Pero, además, podríamos afirmar que estos capitales también establecen lo que Foucault llama, *la estética de la existencia*, es decir que se convierten en los criterios propios mediante los cuales los jóvenes deciden moldearse a sí mismos en términos de estilo y belleza, y que a su vez funcionan como objetivo y fundamento de su realidad. Lo que está en juego es una transformación corporal que se adquiere con el paso de los años en la escuela de formación, esa transformación implica la adquisición *de ciertas técnicas de sí* que se convierten en una experiencia de goce del propio cuerpo, es decir un cuerpo para sí mismos,

que en nuestro caso particular cobra especial vigencia en las imágenes y sobre todo en las redes sociales.

Los capitales analizados en el cuerpo estético del joven futbolista también responden a una jerarquía, que la graficamos de la siguiente manera:

Bíceps = Cuádriceps > Corte de pelo > Pose

Por medio de nuestro análisis del cuerpo estético, pudimos evidenciar que los bíceps y los cuádriceps son los capitales que más valor poseen y están en un mismo nivel. Estos músculos son los que los jóvenes más ejercitan, es decir los elementos de la estética que más trabajo exigen. Por su lado al corte de pelo podemos adjudicarle menos valor que a los músculos ya que es algo que los jóvenes pueden incorporar de un día para otro, pues no requiere mayor esfuerzo. Por último, con menos valor que los músculos y el corte de pelo está la pose, pues consideramos que una vez el joven ya tenga cultivados sus músculos y haya adquirido el corte de pelo homogéneo al grupo, podrá relucirlo y ponerlo en escena para la imagen. Es decir que la postura en la imagen juega en función a los capitales anteriores.

4.5 Cuerpo social

Como lo mencionamos en la introducción de esta investigación, entendemos que los tres cuerpos expuestos anteriormente están atravesados por una relación social. Debido a esto hemos construido la noción de cuerpo social, que le es transversal a los tres cuerpos anteriores, en el sentido en que aquellos cuerpos cumplen funciones en términos sociales. Una función cohesionadora representada por ejemplo en capitales como *la entrega, el corte de pelo o la técnica, o la pose*; una función de regulación manifestada mediante *el sacrificio o el rendimiento*; y una función de reforzamiento de las reglas sociales, representada en *la disciplina*.

Ahora bien, Mary Douglas asegura que el modo en que se percibe el cuerpo físico está condicionado por un cuerpo social. La autora plantea que existen categorías sociales a través de las cuales conocemos la experimentación física del cuerpo, y que a su vez esa experiencia física supone una determinada visión de la sociedad. Así pues, tanto la experiencia física como la experiencia social del cuerpo sostienen una continua relación de intercambio, de

manera que el cuerpo en sí constituye un medio de expresión sujeto a ciertas limitaciones (Douglas, 1978, p.89). Nosotros intentaremos dar cuenta como lo físico, lo estético y lo moral, que componen las categorías sociales por medio de las cuales hemos analizado el cuerpo del futbolista, constituyen un sistema de control social, es decir que crean un cuerpo social que atraviesa y limita la expresión natural del cuerpo.

Entendiendo lo anterior, cuando nos referimos a un subcampo, en este caso el subcampo de las escuelas de formación deportiva, que se deriva del campo deportivo, implica hablar de un tipo de sociedad o de un grupo social en particular. Podríamos decir que este grupo de agentes sociales que hacen parte de este subcampo, como directores técnicos, entrenadores, preparadores físicos, médicos deportólogos, fisioterapeutas, o jóvenes futbolistas, viven su día a día en lugares donde el entrenamiento físico, y el adiestramiento del cuerpo y del pensamiento son las principales ocupaciones. Este grupo social ha adoptado todo un sistema de referencias que van desde usar un tipo de lenguaje determinado, utilizar diferentes métodos para ejercitar el cuerpo, o adquirir particulares maneras en la forma de vestir.

Para poder analizar ese sistema de referencias que hallamos en nuestro trabajo de campo hemos decidido adoptar una estrategia analítica que es la de dividir el cuerpo del futbolista juvenil en tres: el cuerpo físico, el cuerpo estético y el cuerpo moral, que en su totalidad constituyen el cuerpo necesario para ser parte del subcampo de las escuelas de formación. El cuerpo físico, abarca nociones capitales como el *rendimiento* y la *técnica*. El *rendimiento* tiene que ver con la adquisición de un cuerpo fuerte, “una maquina”, que debe estar bien hidratada y alimentada con el fin de aguantar “la carga semanal”. Por su parte la *técnica* refiere a la posesión de ciertos movimientos eficaces, habilidades y destrezas específicas necesarias para poder jugar al fútbol.

El cuerpo estético por su lado implica un razonamiento del individuo mediante el cual decide incorporar diversas técnicas de estilo y belleza, con el fin de moldear su cuerpo y darle soporte y propósito a su realidad. En nuestro caso específico esa estética implica cultivar y cuidar ciertos músculos del cuerpo como los bíceps o los tríceps, adoptar ciertas posturas a la hora de fotografiarse, o incorporar un corte de pelo que comparten la mayoría de los jóvenes que hacen parte de estas escuelas de formación deportiva.

Por último, el cuerpo moral comprende las nociones de *entrega*, *sacrificio* y *disciplina*. La primera supone que el joven debe entregarse a su equipo, a sus compañeros y a sus entrenadores, que lo llevaran por un buen camino, es decir que el joven de alguna manera está sometido y comprometido con el grupo social. El *sacrificio* por su lado implica la renunciación de diversos aspectos de la vida cotidiana de un joven común, pues el joven futbolista pone en primer plano su actividad deportiva y debe dejar de lado la fiesta, el alcohol, el sexo y otras actividades que entorpezcan su formación deportiva. Por su lado la *disciplina* está más arraigada a los factores del manejo del tiempo, los jóvenes deben cumplir con obligaciones escolares y familiares, pero siempre priorizando la actividad deportiva por encima de cualquier otra cosa.

Si tomamos en cuenta las implicaciones de estos tres cuerpos, lo que encontramos es un control sobre el cuerpo, un control físico, un control estético y un control moral. Ahora bien, Mary Douglas afirma que no sería fácil imponer con éxito un control corporal sin que exista un tipo de control equivalente en la sociedad, pues considera que “el cuerpo en cuanto medio de expresión está limitado por el control que ejerce el sistema social.” (Douglas, 1987, p.95)

De esta manera vemos que el mundo el que habita el joven futbolista, que está prácticamente en su totalidad mediado por la escuela de formación, tiende a imponer un sistema de control sobre el cuerpo. Para que el cuerpo pueda rendir debe cumplir con ciertas horas de descanso, debe mantenerse bien hidratado y ser alimentado de una manera correcta, no debe sobre ejercitarse por fuera de los lugares de entrenamiento, en definitiva, el cuerpo necesita de un cuidado especial. Además, el joven deportista tiene que saber usar su cuerpo, mediante el entrenamiento y la repetición debe incorporar habilidades y destrezas especiales que son requeridas para poder practicar el fútbol.

Por otro lado, el cuerpo del joven futbolista reúne ciertas características estéticas que están influenciadas tanto por la escuela de formación como por jugadores de fútbol reconocidos mundialmente. Cultivan, ejercitan y exhiben ciertos músculos del cuerpo, adoptan posturas que sugieren seguridad e imponentia, y presumen en casi su totalidad del mismo corte de pelo, que pareciera un requerimiento para ser parte de un equipo de fútbol.

Como si esta fuera poco, los jóvenes deben entregarse a su equipo, no pueden mostrar gestos de empatía por equipos diferentes, y deben obedecer todas las exigencias que sus

entrenadores les impongan. Así mismo, deben renunciar a compartir tiempo con su familia, deben privarse de salir de fiesta los fines de semana, no pueden consumir alcohol ni deben tener relaciones sexuales, porque estas actividades según sus entrenadores limitan el rendimiento deportivo. Adicionalmente, los jóvenes deben cumplir con horarios sumamente estrictos, y adoptar una rutina semanal, que, si bien comprende algunas actividades académicas y familiares, siempre está girando en torno al entrenamiento físico y en general al fútbol.

Así pues, coincidimos con Douglas en su visión de que el cuerpo físico (en este caso comprendido por el cuerpo físico, estético y moral) constituye un microcosmos de la sociedad, que se enfrenta con el centro donde emana el poder, que aumenta o merma sus exigencias en relación directa con la intensificación o relajamiento de las expresiones sociales. (Douglas, 1987, p.97)

Así pues, podríamos afirmar en consonancia con Douglas que el control corporal constituye una expresión del control social (1987, p.95), pues podemos dar cuenta que las escuelas de formación deportiva implican un control social, es decir que crean un cuerpo social que se manifiesta por medio del cuerpo físico, estético y moral del joven futbolista. De esta manera podríamos afirmar que este cuerpo físico, estético y moral está atravesado por un cuerpo social, pues un control social fuerte corresponde a un control corporal igualmente estricto. (Douglas, 1987, p.96)

Capítulo V

Conclusiones

Al inicio de esta investigación nos preguntábamos acerca de la importancia de estudiar un tema aparentemente banal como el del fútbol y las escuelas de formación deportiva. Más adelante señalamos que delimitaríamos nuestra observación a las escuelas de formación, al darnos cuenta de que es allí donde se forja la construcción histórica del *habitus* de nuestros sujetos futbolistas. Esto quiere decir que el *habitus* se incorpora en la etapa formativa de los individuos. Es allí, en la escuela, en donde se ponen en juego los *capitales* que los sujetos luchan por adquirir, y que a su vez permitirán su permanencia en el campo.

Siguiendo esta idea, las siguientes conclusiones apuntarán a evidenciar dos asuntos claves. En primer lugar, entender que los usos del cuerpo ya sean físicos, estéticos, o morales, adquieren un sentido social. Y, en segundo lugar, evidenciar cierta especificidad del tipo de formación que reciben los jóvenes, que bajo nuestra mirada corresponde a un elemento que le es funcional a un sistema moral de la nación.

A través de la estrategia analítica de distinguir tres cuerpos, hemos entendido que la formación del joven futbolista se construye mediante la instrumentalidad del cuerpo del sujeto. En el cuerpo físico hemos evidenciado dos capitales que están en juego, el *rendimiento* y la *técnica*. El *rendimiento* refiere a la capacidad física que el joven va adquiriendo por medio del entrenamiento diario, y por medio de cierto cuidado hacia el cuerpo (por ejemplo, en términos alimenticios). La *técnica*, por su lado, se refiere a la incorporación de movimientos y habilidades corporales específicas, que son necesarias para practicar este deporte y para ser parte de un equipo.

Una vez el cuerpo del sujeto este apto físicamente, es decir, que tenga la capacidad de aguantar le rutina del entrenamiento físico y haya incorporado ciertas habilidades corporales, va a encontrar que son otro tipo de capitales los que están en juego, unos capitales morales. Consideramos que *la entrega* es el capital social que más cobra valor, pues supone la pertenencia, obediencia y sometimiento hacia un grupo social. El *sacrificio*, por su lado,

refiere a que estos jóvenes deben renunciar a una gran cantidad de elementos que forman parte de la vida de cualquier individuo a esa edad. En primer lugar, deben responder a una especie de castidad, pues se considera que el tener relaciones sexuales o masturbarse va en contra de la buena formación “integral” de los sujetos. Como si esto fuera poco deben abstenerse de salir de fiesta, o de tomar cerveza o alcohol con los amigos.

Por último, en el cuerpo moral identificamos el capital de la disciplina. Por medio de este capital los jóvenes aprenden a construir una rutina disciplinada que siempre gira en relación con el deporte. Muchos se levantan a hacer ejercicio antes de ir al colegio y cuadran todo su tiempo en torno a sus actividades deportivas.

Cuando el joven futbolista haya comulgado con los capitales físicos y morales, es decir que ya este afianzado con el *rendimiento*, *la técnica*, *la entrega*, *el sacrificio* y *la disciplina*, va a poder entrar en el juego de adquirir unos nuevos capitales relacionados con la estética. El cultivar y exhibir músculos como *los bíceps*, o los *cuádriceps*, el adquirir un *corte de pelo*, o adoptar una *pose* específica a la hora de ser fotografiados, nos indica que el sujeto ya es reconocido como un aprendiz legítimo de las escuelas de formación.

Lo que hemos podido evidenciar gracias a nuestra investigación es que todo este despliegue de capitales que están en juego, que responden a una instrumentalidad física, estética y moral del cuerpo, están atravesadas por una relación o una función social. En primer lugar, el capital del *rendimiento* y la *técnica* resaltan una relación de competencia entre los jóvenes por ser parte del grupo social. Mediante el capital de *la entrega* se potencializa una función cohesionadora en términos de la pertenencia o dependencia al grupo. Por medio del capital del *sacrificio* y la *disciplina* identificamos una función de regulación social, en el sentido en que estos capitales tratan de imponer ciertas maneras de comportarse y suponen el reforzamiento de ciertas reglas sociales. Y hemos encontrado también que los capitales de la *pose*, los *bíceps*, los *cuádriceps*, y el *corte de pelo*, lo que hacen es permitirle al joven futbolista adquirir un reconocimiento social como sujeto legítimo del grupo social.

Gracias a estas relaciones y funciones sociales que atraviesan los tres cuerpos del joven futbolista, nosotros, a diferencia del trabajo de Wacquant (1995), hemos considerado de vital importancia configurar un cuarto cuerpo que le es transversal a los otros tres. Un cuerpo que

cohesiona, un cuerpo que compite, un cuerpo que refuerza reglas sociales, un cuerpo reconocido. Un cuerpo social.

A propósito, Mary Douglas afirma que un cuerpo social también implica un tipo de control corporal. En nuestro caso, nos hemos dado cuenta que las categorías (físicas, estéticas y morales) mediante las cuales hemos analizado la experiencia del cuerpo del futbolista, constituyen un sistema de control social que atraviesa y limita la expresión natural del cuerpo.

Finalmente, si entendemos que tanto el gobierno nacional como las instituciones deportivas en las cuales realizamos nuestra observación tienen como común propósito: “el desarrollo del deporte formativo para fortalecer ciertos principios y valores, y así contribuir al desarrollo integral del individuo”, nosotros, a través de la especificidad de los capitales que están en juego, nos hemos dado cuenta que la nación tiene como propósito utilizar el fútbol juvenil como un mecanismo mediante el cual formar no solamente deportistas, sino mediante el cual promover formas laicas de preservar la moral y las buenas costumbres. El propósito de formar ciudadanos física y moralmente disciplinados.

Por otro lado, en distintos momentos de esta investigación también pudimos ver que el proceso de hacerse futbolista también influye en la construcción de la masculinidad de los jóvenes deportistas.

Estas observaciones merecen una profundización que estará en una segunda fase de esta investigación.

Bibliografía:

- Alabarces, P. (2000) Los estudios sobre deporte y sociedad: objetos, miradas, agendas. En Alabarces, P. (2000) Peligro de gol: Estudios sobre deporte y sociedad en América latina (pp.11-32). Buenos Aires, Argentina: Clacso.
- Alabarces, P. (2018) Historia mínima del futbol en América latina. Ciudad de México, México: Turner.
- Barbero, J. (1996) La cultura del consumo, el cuerpo, y la educación física. *Educación física y deporte*, 20 (1).
- Borona, O. (2001) Historia del futbol profesional colombiano. Bogotá, Colombia: El espectador.
- Bourdieu, P. (1987) Cosas dichas. París, Francia: Les éditions de minuit.
- Bourdieu, P. (1998) La dominación masculina. Barcelona, España: Anagrama.
- Bourdieu, P. (1990) Sociología y Cultura. México D.F, México: Grijalbo.
- Bourdieu, P. (2000) Poder, derecho y clases sociales. Bilbao, España: Desclée de Brouwer.
- Bourdieu, P. (2002) Intervenciones políticas. Avellaneda, Argentina: Siglo XXI editores.
- Bourdieu, P & Wacquant, L (1995) Respuestas. Por una antropología reflexiva. México D.F, México: Grijalbo.

- Builes, M. (2012) Un concepto foucaultiano: la estética de la existencia. *Revista uni/pluriversidad*, 12 (1). Recuperado de: <https://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/viewFile/13279/11898>
- Cachorro, G. & Cesaro, R. (2012) Prácticas corporales: sentidos estrategias y tácticas. En Quitian, D. (2012), *Estudios socio culturales de Deporte* (pp.224-234). Bogotá, Colombia: Kinesis.
- Cadavid, R. (2012) La cultura física y el deporte en la universidad INCCA de Coombia, en el contexto académico y social del país. En Quitian, D. (2012), *Estudios socio culturales de Deporte* (pp. 311-314). Bogotá, Colombia: Kinesis.
- Chaparro, H & Guzman, C. (2012) Practicas corporales, educación física y subjetividades en los procesos formativos: Una revisión conceptual. En Quitián, D. (2012): *Estudios socio culturales del Deporte* (pp. 240-248). Bogotá, Colombia: Kinesis.
- Chavarro, D. (2012) Subjetividad e identidad en las practicas corporales. En Quitian, D. (2012). *Estudios socio culturales de Deporte* (pp. 215-216). Bogotá, Colombia Kinesis.
- Dávila, A. & Londoño, C. (2003) La nación bajo un uniforme. Fútbol e dentidad nacional en Colombia 1985-2000. En Alabarces, P. (2003) *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina* (pp.123-144). Buenos Aires, Argentina: Clacso.
- Dinero. (2014) Escuelas de fútbol en su mejor momento. Recuperado de <https://www.dinero.com/empresas/articulo/aumentan-inscripciones-escuelas-futbol-participacion-seleccion-colombia/198761>.
- Dinero. (2018) Las 11 jugadas que transformarán el negocio del fútbol en Colombia. Recuperado de <https://www.dinero.com/edicionimpresa/caratula/articulo/cuanto-dinero-mueve-el-negocio-del-futbol-en-colombia/254779>.
- Douglas, M. (1978) *Símbolos naturales. Exploraciones en cosmología*. Madrid, España: Alianza.
- Duarte, R. (212) De dobleces e imágenes corporales: Revisión sobre cuerpos y subjetividades en educación física y deporte. En Quitián, D. (2012): *Estudios socio culturales del Deporte* (pp. 235-239). Bogotá, Colombia: Kinesis.
- Elías, N. & Dunning, E. (1986). *Deporte y ocio en el proceso de civilización*. Madrid, España: Fondo de cultura económica.

- Galvis, A. (1998) Laureles. Bogotá Colombia: Coldeportes.
- Foucault, M. (1994) La inquietud por la verdad. *Escritos sobre la sexualidad y el sujeto*. Avellaneda, Argentina: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2006) Seguridad, territorio, población. *Curso en el Collège de France (1977-1978)*. México D.F, México: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2003) Historia de la sexualidad. I, El uso de los placeres. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Helena, E. (2008). Cuerpo físico, cuerpo social: usos y discursos. En Gil, M & Cáceres, J. (2008). *Cuerpos que hablan. Géneros, e identidades y representaciones sociales*. Madrid, España: Intervención Cultural.
- Galeano, E. (1995) El fútbol a sol y sombra. México D.F, México: Siglo veintiuno Editores.
- Guber, R. (2001) La etnografía, método campo y reflexividad. Buenos Aires, Argentina: Norma.
- Guber, R. (2005) El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Ley 80 de 1925 Sobre educación física, plazas de deportes y precio de becas nacionales. (N. 20054) (21, noviembre, 1925).
- Ley 181 de 1995 por el cual se dictan disposiciones para el fomento del deporte, la recreación, el aprovechamiento del tiempo libre y la Educación Física y se crea el Sistema Nacional del Deporte. (18, enero, 1996).
- Lipovetsky, G. (1994) El crepúsculo del deber. La ética indolora de los nuevos movimientos democráticos. Barcelona, España: Anagrama.
- Mauss, M. (1979) Sociología y Antropología. Madrid, España: Tecnos.
- Montoya, G. & Chaparro, D. (2012) Delimitando la cancha, construyendo la ciudad: Aproximación a las dinámicas del futbol aficionado en Bogotá. En Quitián, D. (2012): *Estudios socio culturales de Deporte* (pp. 263-271). Bogotá, Colombia Kinesis.
- Oliveros, D. (2012) Practicas corporales, subjetividades e identidades. En Quitian, D. (2012), *Estudios socio culturales de Deporte* (pp. 217-223). Bogotá, Colombia: Kinesis.

- Portafolio. (2019a) Netflix, fútbol cinco y whisky, en la nueva canasta familiar del Dane. Recuperado de <https://www.portafolio.co/economia/netflix-futbol-cinco-y-whisky-en-la-nueva-canasta-familiar-que-mide-el-dane-525996>
- Portafolio. (2019b) Canchas de fútbol 5, un negocio redondo. Recuperado de: <https://www.portafolio.co/negocios/futbol-5-un-negocio-redondo-531169>
- Quitian, D. (2012) Del alumbramiento a la pubertad: Los estudios sociales del deporte en América latina en clave colombiana. En Quitian, D. (2012), Estudios socio culturales de Deporte (pp. 9-20). Bogotá, Colombia: Kinesis
- Quitian, D. (2013a) Deporte y sociedad: caso Colombia. Del deporte en sociedad a la deportivización de la sociedad. *Revista colombiana de sociología*, 36 (1)
- Quitian, D. (2013b) La economía del fútbol colombiano: de la ilegalidad y el crimen al glamur globalizado. *Polemika*, 4 (10)
- Restrepo, E. (2016). Etnografía: alcances, técnicas y éticas. Bogotá, Colombia: Envión
- Ruiz, J. (2010) La política del *Sport*. Élite y deporte en la construcción de la nación colombiana, 1903-1925. (Tesis de maestría). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Ruiz, J. (2012) Historia, deporte y sociedad. En Quitian, D. (2012), Estudios socio culturales de Deporte (pp. 131-133). Bogotá, Colombia: Kinesis.
- Sánchez, J. & Clavijo, J. (2012) Entre el orgullo y la indignación: la selección Colombia de fútbol 1993-1994, una mirada antropológica. En Quitian, D. (2012), Estudios socio culturales de Deporte (pp. 296-310). Bogotá, Colombia: Kinesis.
- Vigarello, G. (1982) Las trayectorias del deporte. Prácticas y espectáculo. *Apunts* (19), pp.289-205
- Villena, S. (2003) El futbol y las identidades: prólogo a los estudios latinoamericanos. En Alabarces, P (2003) *Futbologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina* (pp.21-38). Buenos Aires, Argentina: Clacso
- Wacquant, L. (1995). Los tres cuerpos del boxeador profesional. *Educación Física Y Ciencia*, 8, 11-35. Recuperado de: <https://www.efyc.fahce.unlp.edu.ar/article/view/>.

Anexos:

1. Fragmentos de entrevistas a jóvenes, relativas al rendimiento:

“en el futbol, mi cuerpo es lo más importante que tengo, sobre todo mis piernas, mis tobillos, mis rodillas, si dejo de entrenar un día, ya te vas a sentir más débil con respecto a tus compañeros, sientes que te oxidas, que estas más abajo del nivel de tus compañeros que han entrenado más que tú, por eso el entrenamiento diario es tan importante.” (defensa central sub-20 del equipo azul)

“No pues mi cuerpo es mi herramienta de trabajo, ósea yo lo cuido, es lo que más cuido día a día, y comer bien y todo eso descansar y todo eso para rendir, tengo que dormir bien, descansar bien, pues es fundamental, mi cuerpo es una máquina que hay que cuidar, que hay que hidratar bien, alimentarla bien (volante izquierdo sub-17 del equipo rojo)

“Mi cuerpo es toda mi manera de vivir, es lo fundamental para hacer lo que hago, es mi herramienta de trabajo, tiene que estar bien tiene que estar saludable, hidratado, bien alimentado, con una sana rutina de vida, mi cuerpo es una maquina es como un robot, tengo que hidratarlo, cuando es necesario tengo que mantenerlo descansado, desconectado para que al otro día pueda rendir de la mejor manera.” (delantero sub-20 del equipo azul)

“Mi cuerpo para mi es mi herramienta más importante para el trabajo, es todo lo que necesito para hacer lo que hago, lo tengo que ejercitar todos los días, tengo que dormir bien y alimentarlo bien, yo considero mi cuerpo como una máquina, como un bombillo, porque a pesar de las dificultades y de las adversidades yo logro brillar en todo momento, porque mi cuerpo lo mantengo sano, lo alimento bien, lo hidrato bien , me mantengo tranquilo y lo

cuido con responsabilidad para poder rendir de la mejor manera.” (lateral derecho sub-17 del equipo azul)

“Mi cuerpo es un diamante, es mi todo, es mi herramienta de trabajo, es con lo que yo trabajo, lo que me permite estar aquí, lo que me permite madrugar, trabajar, es con lo que yo sustento mi sueño, lo que siempre he querido, yo cuido mi cuerpo como un tesoro, mi cuerpo es una máquina que tampoco puedo sobre calentar, por eso es que después de los entrenamientos , tengo que hidratarlo bien, descansar bien , tendiendo las 8 horas de descanso adecuadas, como debe ser.” (volante derecho sub-20 del equipo rojo)

“Para mí, mi cuerpo es muy especial porque es mi material de trabajo, mi herramienta de trabajo, tengo que mantenerlo al ritmo, por eso voy al gimnasio, como saludable, y lo hidrato bien , yo siento que si lo mantengo así, mi cuerpo está preparado para rendir, para ser profesional, y puede triunfar, por eso es tan importante el entrenamiento invisible, lo que es comer bien, hidratarlo bien y estar mentalmente en paz, tranquilo, porque sabes que has dado lo mejor de ti.” (arquero sub-20 del equipo azul)

“Mi cuerpo es mi herramienta de trabajo, es la pieza fundamental para hacer lo que me gusta, para jugar al futbol, por eso tengo que alimentarme bien, hidratarme bien, seguir el ritmo del ejercicio, para mí, mi cuerpo es como una máquina que si uno la cuida y la trata bien, pues va a funcionar, si no, pues se va dañar, no va a funcionar, no va a rendir, por eso hay que hidratarse muy bien, hay que descansar el tiempo correcto y no andar comiendo cosas que a uno le hagan daño.” (defensa central sub-20 del equipo azul)

“Mi cuerpo es una joya, una herramienta bien trabajada , por eso hay que tener una rutina muy buena, una rutina sana , cuidarlo, conservarlo, es una maquina poderosa que tienes que alimentar bien, ósea es como un carro, si tú le metes buena alimentación y buena hidratación es como si le echaras gasolina, pero si lo cuidas mal si le andas metiendo comida chatarra es como si le metieras agua a tu carro y pues es obvio que no te va a funcionar, se te va a dañar.” (delantero sub-17 del equipo azul)

“Para mí, mi cuerpo es mi herramienta de trabajo, al que le tengo que sacar el mayor provecho desde todas las capacidades que uno tiene, hay que cuidarlo bien, tengo que hidratarlo, y descansar bien, mi cuerpo podría ser como un carro, pues si el carro no tiene gasolina pues no va a funcionar, igual el futbolista, si nos se hidrata bien si no descansa bien pues no va a funcionar.” (lateral izquierdo sub-20 del equipo rojo)

Bueno, mi cuerpo viéndolo desde la perspectiva del deporte es mi herramienta de trabajo por ende debo cuidarla debdo saber utilizarla , ser disciplinado y responsable, porque es lo que me permite día a día luchar, es con lo que me esmero por lo que quiero ser y pues también para mi es algo sagrado, en lo deportivo y en lo espiritual es algo que debo cuidar, que debo valorar , no utilizarlo solamente para mi beneficio si no para el beneficio de los demás, lo cuido porque sé que en el están todos los recursos que necesito para vivir y para desempeñarme como futbolista, lo cuido alimentándome bien , con el descanso que es lo más esencial, con el deporte que practicamos diariamente, sin hacer actividades que vayan a afectarlo. Mi cuerpo me gusta compararlo con dos cosas que pueden ser contradictorias, primero como una máquina que se fortalece todos los días gracias al entrenamiento y al deporte, pero también puede ser como una copa de cristal, porque también es un objeto muy preciado, muy frágil porque lo cuido de una manera valiosa, delicada, apasionada, no consumiendo sustancias que lo afecten, ni trasnochándome.” (volante de creación sub-20 del equipo azul)

Mi cuerpo lo puedo ver de diferentes maneras, pero principalmente mi cuerpo es mi herramienta de trabajo, mi cuerpo es algo preciado, algo único, es un regalo de dios, que él me dio con una virtud y es por eso que yo tengo que ser agradecido y cuidarlo al máximo, comiendo bien, cuidando mi dieta, trabajándome al máximo, yendo al gimnasio cuando toca, no trasnochando , no saliendo a tomar , ni distraídos con las novias.”(volante izquierdo sub-20 equipo azul)

“Mi cuerpo lo considero como un instrumento vital para mi profesión, es mi herramienta de trabajo, entonces siempre intento que este al cien por ciento porque es gracias a él que hago

mi trabajo, por eso que intento cuidarlo al máximo, alimentándome bien, hidratándolo, siempre teniéndolo bien descansado para el futbol, por eso procuro no gastar mis piernas en nada más.” (lateral derecho sub-17 del equipo azul)

“Mi cuerpo desde mi estilo de vida es mi herramienta de trabajo, por eso debo cuidarlo de la mejor manera posible, con una buena rutina de gimnasio, con una alimentación saludable y con los concejos que me dan aquí los profes, es decir, descansando bien, estirando, recuperándome, hidratándome, para mí, mi cuerpo es como los cimientos que soportan un edificio, ósea el edificio es mi sueño y mi cuerpo representa los cimientos que van creciendo día a día.”(delantero sub-20 del equipo azul)

“Mi cuerpo es la herramienta fundamental que me permite desarrollar este deporte, que es lo que tengo planeado para vivir en un futuro, que es el futbol. Por eso debo cuidarlo con un buen descanso con una buena alimentación y un buen estiramiento después de cada entrenamiento, mi cuerpo para mi es como un carro, pues todas sus piezas funcionan con un propósito y deben funcionar de la manera adecuada para que el carro en su totalidad funcione. Por eso hay que tomar mucha agua, hidratarse bien, y tener un buen descanso, no caminarlo mucho ni distraerlo, y tenerlo siempre fresco para los partidos.” (volante de creación sub-17 del equipo rojo)

“Para mi el cuerpo es mi templo, es mi herramienta de trabajo, tengo que mantenerlo siempre al cien, tengo que mantenerlo bien, que alimentarlo bien, de hacer mucho ejercicio, debo tener cuidado como me alimento y jamás descuidarme en eso. Mi cuerpo es como un carro, el cual, si no le doy la gasolina que necesita no va a funcionar de la mejor manera, por eso debo alimentarme bien, cuidarlo, no molestar en ningún lado diferente que millonarios, ósea en el ámbito futbolístico, ni trasnochar, no andar jodiendo con la novia.” (lateral derecho de la categoría sub-20 del equipo rojo)

“Mi cuerpo para mi es mi herramienta de trabajo, tengo que ejercitarlo todos los días, para eso lo alimento bien, lo hidrato bien. No puedo exponerlo al cansancio, por eso procuro no ir a fiestas ni a bailar, ni caminar durante mucho tiempo. Debo mantenerme siempre

tranquilo y enfocado en el fútbol, con la mente positiva.” (volante derecho sub-20 del equipo azul)

2. Fragmentos de entrevistas a entrenadores, relativas a la técnica:

“Nosotros lo primero que miramos en un jugador para ver si le sirve al equipo o no es que tenga un mínimo de conocimiento de técnica con el balón, acá no nos sirve de nada si el jugador solo sabe correr rápido. Acá la técnica es muy importante, si nos damos cuenta de que el jugador ya viene con conocimientos de la técnica nos va a resultar mucho más fácil pulirla, reforzarla” (Entrenador categoría sub-13 del equipo rojo)

“ la técnica es fundamental, sobre todo en las categorías inferiores, es un aspecto muy importante que debemos trabajar muy a fondo, es la capacidad que tiene el jugador de saber utilizar la parte del cuerpo o del pie necesaria para cada momento en particular, el saber controlar el balón, el saber parar el balón y que no le rebote, que le quede ahí quietico, el saber temporizar los ritmos del juego, hay unos muchachos que llevan la técnica en la sangre, la mayoría de ellos porque están pagados a un balón desde muy pequeños, hay otros que tienen otras habilidades, ya sea la altura o la corpulencia, ahí lo que tenemos que hacer nosotros es reforzarles más esa parte de la técnica que a veces les puede costar un poco más que a otros” (asistente técnico de la categoría sub-15 del equipo azul)

“ Si se ha dado cuenta la técnica es uno de los aspectos que más trabajamos nosotros en el día a día, porque es algo que se consigue gracias a repetición, de trabajarle todos los días, es algo que les inculcamos y que les debemos reiterar a los muchachos todo el tiempo, que el balón se baja con el pecho, con el borde interno del pie, que abra bien los brazos, que no haga el pase con el empeine, esa es la técnica es saber cómo desenvolverte con tu cuerpo en una situación determinada del juego, es tener la capacidad de deshacerte de tus contrincantes con la optimización de tus movimientos” (entrenador de la categoría sub-17 del equipo rojo)

“la técnica es simplemente la mejor forma de utilizar tu cuerpo en el momento que el juego lo requiera, es tener la capacidad de tener el balón pegado a tu cuerpo, de controlar el balón, de utilizar las partes correctas de tu cuerpo en una situación de juego concreta, lo más importante de la técnica en mi opinión consiste en el control y la entrega, el control porque

es saber cómo controlar el balón, como recibirlo y con qué parte del cuerpo pararlo para que te quede ahí cortico, para que no te rebote, y la entrega es lo mismo, es saber con qué parte del pie o del cuerpo vas a entregar la pelota de la forma más precisa posible” (preparador físico de la categoría sub-15 del equipo rojo)

“La técnica tiene que ver con el dominio, no solamente el dominio que se tiene con el balón , sino el dominio que tienes con tu cuerpo, es saber moverte en diferentes situaciones, es la capacidad que se tiene para coordinar los movimientos de tu cuerpo en relación con el balón, el control de la pelota con tu cuerpo, la rapidez que debes tener para para pensar cómo vas a mover tu cuerpo en una situación de juego, es saber cómo vas a pasar el balón, poder medir la precisión con la que pasas el balón” (entrenador de la categoría sub-20 del equipo azul)

“Para mí la técnica es lo más esencial, es lo más importante, es la característica más relevante en un deporte, es lo primero que se debe enfocar en cualquier tipo de deporte. Específicamente en el fútbol, para mí, como profesional, es lo principal que se debe manejar en procesos de formación, jamás se debe dejar de lado los ejercicios y las actividades que involucren la parte técnica, es decir el control, el pase, la conducción, el driblin, el remate el cabeceo, que son los aspectos técnicos que componen el fútbol.” (asistente técnico de la categoría sub-13 del equipo rojo)

“La técnica es aquella armonía que existe entre los movimientos del jugador y el balón, la armonía con la que se ejecutan los movimientos técnicos, pero no solamente cuando se tiene el balón, si no cuando voy a recuperarlo, como me posiciono dentro de la cancha, como me ubico, todos esos movimientos coordinados, sincronizados con el elemento, que los movimientos se vean de manera adecuado, de manera ideal en un momento preciso del juego.” (asistente técnico de la categoría sub-17 del equipo azul)

3. Fragmentos de entrevistas a jóvenes, relativas a la técnica:

“ nosotros aquí venimos a entrenar todos los días, trabajamos fuerza, hacemos un trabajo táctico según el tipo de partidos que los profes quieran plantear en la cancha, pero lo que más trabajamos nosotros es la técnica, la técnica es fundamental, es lo que

te permite jugar bien, jugar bonito, es lo que te permite controlar bien un balón, es lo que te permite hacer un pase preciso, es las más importante del futbol moderno” (volante derecho de la categoría sub-20 del equipo azul)

“Acá el trabajo depende de la carga semanal que los profes quieran imponer, y de la exigencia de los partidos que hayamos jugado el fin de semana, a nivel táctico tratamos de corregir los errores que los profes vieron en los partidos, pero lo más importante es la parte técnica, es algo que los profes siempre nos reiteran que no se puede descuidar, los ejercicios con balón, el control y la entrega” (delantero de la categoría sub-17 del equipo rojo)

“casi siempre tenemos una rutina de trabajo, como los lunes descansamos, normalmente los martes empezamos con ejercicios de fuerza y durante la semana se tratan de corregir los errores tácticos, pero si hay algo que trabajamos todos los días es la parte técnica, es lo que más nos piden los profes, si tú sabes hacer bien tu trabajo táctico te puedes ahorrar muchos regaños durante los partidos o durante los entrenamientos, la parte técnica yo creo que es la más importante, es lo que hace al futbolista moderno.” (defensa central de la categoría sub-20 del equipo rojo)

“un día de entrenamiento acá siempre es exigente y depende de los partidos que tengamos para disputar, los profes montan un esquema táctico el cual debemos aplicar en los partidos, pero lo que más trabajamos nosotros es la parte técnica, la parte táctica es cuestión de los profes, y depende de cada partido, pero la parte técnica es la que nosotros debemos saber ejecutar, el control del balón, saber que antes que recibas el balón ya debes saber que vas a hacer con él.” (lateral derecho de la categoría sub-20 del equipo rojo)

“acá lo que más nos trabajan los profes es el trabajo técnico, el pase, el control, la entrega con borde interno, un buen cabeceo, lo de más depende de los partidos y del planteamiento que los profes quieran hacer para cada partido, y es que la técnica es lo más importante, es lo que te hace un buen futbolista, por eso la mayoría de los ejercicios que practicamos en el día a día son ejercicios técnicos.” (volante de marca de la categoría sub20 del equipo azul)

“acá el trabajo diario siempre depende de los profes y no es el mismo para cada categoría, eso depende de los partidos que hayan tenido y de los partidos que vayan a tener, normalmente siempre se tratan de corregir los errores a nivel táctico y a nivel técnico que se tengan durante los partidos, si se ven errores de entrega de balón, de conducción, de control, pues los profes van a priorizar el trabajo técnico durante la semana... personalmente creo que el trabajo técnico es el más importante, es algo que tienes que afinar todos los días, por ejemplo si tu dejas de jugar fútbol no se te va olvidar como pararte en la cancha, eso es algo que simplemente haces porque los profes te lo indican, pero si algo se te puede ir olvidando es la parte técnica, ósea te puedes ver lento con el balón, el balón te rebota, es por eso que todos los días el trabajo técnico se tiene que pulir.”(volante de creación de la categoría sub-20 del equipo azul)

“bueno pues nosotros acá trabajamos la fuerza, trabajamos la táctica y trabajamos la técnica, pero si me preguntas que es lo más importante yo creo que la técnica, porque la fuerza es cuestión de hacerlos ejercicios y va llegando sola y pues la táctica te la dan los profes para cada partido, pero la técnica es algo que tú eres el único que puede trabajarla, el único que puedes pulirla, eso nadie más lo puede hacer por vos” (volante derecho de la categoría sub-20 del equipo rojo)